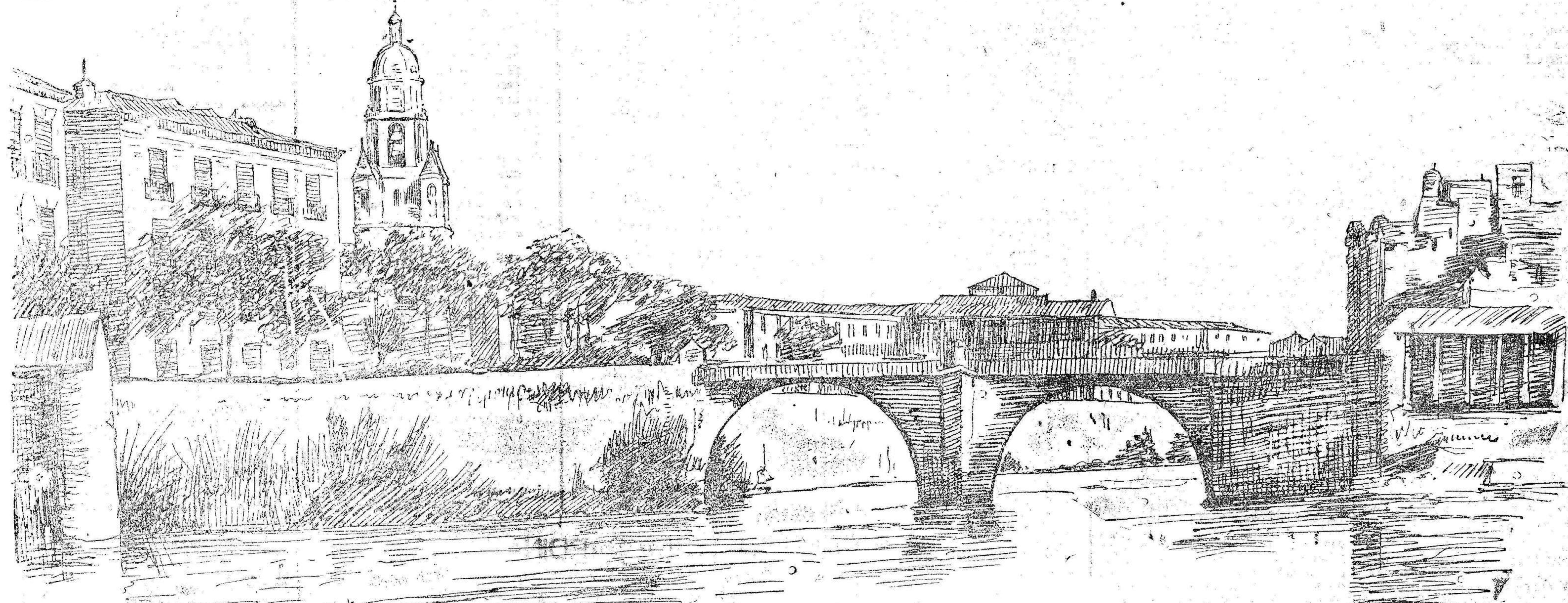


Murcia**El Liberal****Murcia**

Suscripción: UNA peseta al mes.
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, I
Número suelto 5 céntimos



Fot. de Mateos-Lacarcel

EDICIÓN DE LA TARDE

LAS FIESTAS DE ANTAÑO

La frenética fatigada apoya desfallecido sobre la ardiente palma de la mano. ¡Cuán duro es el trabajo de la vida, sin reposo ni fin! El cansancio me rinde; cierto el libro, y, entornados los ojos, suspiro un instante en dichas y venturas...

Murcia arderá en fiestas a estas horas... La hermosa ciudad, vistiendo, como el lirio del valle, sus galas de primavera, se desbordará toda en entusiasmo, en juventud, en alegría, en carcajadas sonoras que recorren las calles y las plazas rebosando de una multitud enloquecida de contento, y el espléndido sol del Mediodía avivará el bullicio al embotar sus saetas de fuego en los colores abigarrados del enjambre... ¡Ah! Murcia, Murcia, cuán vives en mi corazón y en mi memorial... Yo también, en otros años, ya muy distantes, porque ya soy viejo, formé parte de la algaraza que hoy atruena tu ambiente y quema la deslumbradora bengala en el altar de tus fiestas. ¡Cómo me acuerdo!

Era si día primero de Carnaval por la mañana, el día del «Bando de la Huerta». La cita rezaba en la plaza de San Agustín. Salí de mi casa bien temprano, a las seis, vestido de panocho; con mis zarzuelas «plancheas», mi faja de lana, mi carnero, rodeada á la cintura, mi jubón azul de pana con broches de nailon, mi pañuelo de seda á la cabeza y el ancho casillón echado á los ojos; iba con la manta de Espinardo, de vivos colores y caídas de estambre, terciada sobre el hombro, en mangas de camisa y en calcetas y alpargatas, y la vara de almidón con «rosas» en la mano. ¡Qué tiempos tan felices!

Llegué por la calle del Carril con otros muchachos del «Bando». Subí á la carreta que ya me aguardaba. Arrancamos bajo la «llamaña» del tío Paloma. Detrás de nosotros iba otra carreta, y, las dos, rodadas de toda la caballería asnal y bueyes. Rompió la marcha el célebre Rojo y su compadre el Gorrión, cabalgando en sendos pollinos, lanzando el coro de los Bomberos las vibrantes notas de su clarín.

Pero Aceña iba de «quinto»; Joaquín López, de «carde de la Nera»; Pepe Herrera, de «tío Facerro»; Martínez Torrel, de «supio»; Antón Chápuli y Federico Servet, de «garridas mezcas»; Miguel Baeza, de «perrianeo»; Agustín Ruiz, de «contrabandista»; Paco Medina, de «rifachón»; Luis Peñafiel, de «ventero»; Ricardo López, de «taco»; Salvador Lacarcel, de «majó»; Pepe Servet, de «malinera»; Ernesto Castillo, de «argucias»; Rafael Casalins, de «zagala»; Juan Piñeras, de «percutor»; Juanico Ferrer, de «guapo»; D. Diego Gómez, de «hombrón güeno»; y yo, «jaciendo partía». ¡Aquel era una gloria!

Nos paramos en Vidrieros, frente á la botica de Julio López, que fué siempre nuestra casa hospitalaria. Allí se arrancó Pepe Herrera con su «esfaima», un romance lleno de sal panocha, del cual recordé estos cuatro versos:

«La maere del Reguerón
se esturrió por los barbechos,

y, por morirse la gente,
hasta el Paer Santo ha muerto.»

Cuando se acaló el clamoroso de la multitud echó Joaquín López el «bandeo», que terminaba así: «Paeres y maeres que tengais muliquas rotas, quio icir, hijas de quince á veinte, amarrallas con caeniqua, á moe de presiallo, porque los tíos de los zarzuelas armónicas se las llevan en metá de los trigos... y meten dempués en un calabozón.»

Aun no había terminado el «carde» de la Nera de largar su «comunicación», cuando estalló cerca de nosotros gran palmeteo; eran los de la otra carreta que empezaba su «relato», y, entre el rebullir de la gente, llegó hasta mí ésta saeta:

«La Venus no sale este año
porque está en el hospital.»

[Soriano] ¡Pobre Juan Antenor!; el de «El miliciano embozado», el de «El gorrión amante», el de «Las dos piedras...» ¡Cómo vive su recuerdo en mi cariño!

En esta caravana paseamos toda la ciudad, dando copas y tomando copas y repartiendo alegría para hacer desternillar á un velorio.

Por la tarde de ese mismo día, la «Cabalgaña del Testamento». Salimos de la plaza de Cetina, de la casa de Ernesto Castille, en un «clandeau» de Julián Pagan. Componíamos el cortejo Redolfo Carles como «notario» de la ciudad siete veces coronada, Ricardo Sanchez Madrid, nuestro laureado poeta, como «representante» de la Sardina; Pepe Aguirre de gran «llavero»; Ernesto Castille y Miguel Baeza eran el «catrigo» y el «cayo»; Luis Lisen el «postillón» de S. M. la Reina; Pepe y Agustín Sandoval, cabalgando en sondas y brioses corceles, los «caballeros custodios»; de «presidentes» de la fiesta llevábamos al respetable y querido D. José Meseguer; Pepe Parra y yo formábamos el «coro»... ¡Aquello fué una locura! Entramos por el lado de la Glorieta, en plena tarde, mantados en un carro tirado por seis caballos, repartiendo vino, tirando dulces y echando discursos... Uno de nosotros, «en la hora de los réditos», alumbró el «pájaro» sobre una capa que había colgada en una perchá, creyendo que aquella marcha negra era el hueco de una ventana...

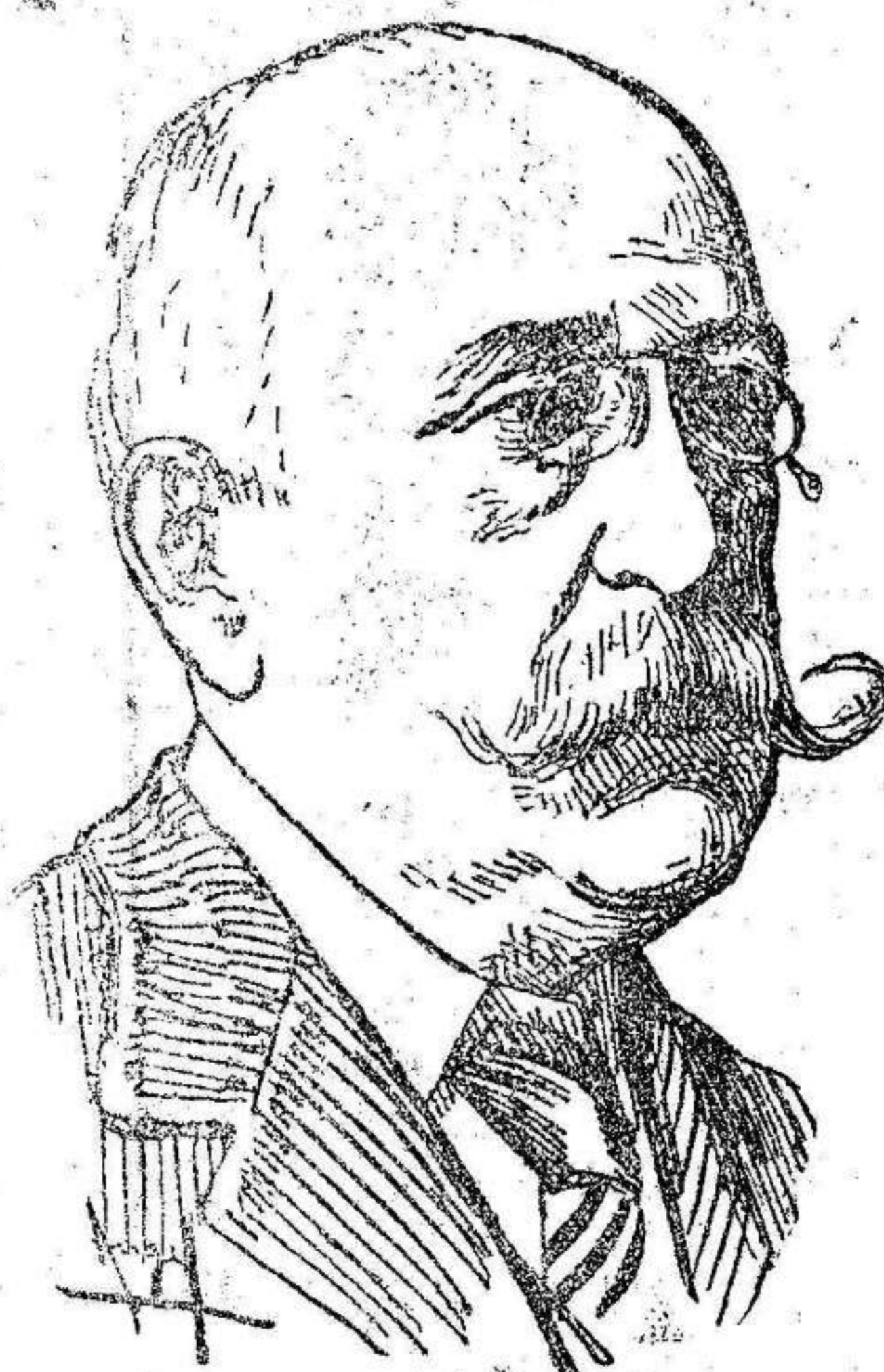
Pasó el segundo día de Carnaval en calma y preparándonos todos para el «Entierro». El «Vulcano», jeso era mi carro: en él íbamos Agustín Ruiz, Miguel Baeza, Pepe Medina, Juan Ferrer, Joaquín García, Pepe Parra, Juan Quer, Ernesto Castillo, Julián Pagan y mi humilde persona. El «Vulcano» era el carro popular por excelencia, porque fué siempre el más rumbo, el más galante, el más espléndido y el que más pólvora quemaba. —Allí viene, allí viene—decía la gente, al columbrarse desde lejos nuestros chisqueros y nuestras bengalas, y clamoroso de alegría se levantaba de la multitud. ¡Qué de dulces, qué de flores, qué de baratijas de azofar, qué de cajas artísticas y de valor arrojadas á las muchachas, ramilletes de rosas vivas que ornaban los balcones y nos deslumbraban con su hermosura...

Después... ¡la apoteosis! y al Casino. Aquel baile del Casino es indescriptible, porque era la vida palpitar, lozana, se esturrió por los barbechos,

con todos los estremecimientos de la juventud; con todos los atractivos de la belleza, desbordándose entera en el incognito de la máscara, en el misterio del antifaz, en la canturía de las mujeres, en la malicia de los galanes, en la armonía de la música, en los giros locos del baile embriagador, en el cabrioleo de las miradas, en el deslumbrante parpadeo de la luz. Se esperaba ese baile por la impaciencia meza como la cita del año en que podía decirse, quedó, muy quedo, la dulce palabra apenas articulada en un suspiro, la amante palabra llevada doce meses en el secreto del corazón...

Pero, todo eso pasó. ¡Me parece un sueño! ¡Hace ya tanto tiempo!... Vuelvo á mi trabajo. Esta es la página... ¡Murcia! ¡Mi hermosa Murcia!

Tomas Maestre

DON JERÓNIMO RUIZ
ALCALDE DE MURCIA

A Murcia

Cuatro años hace, oh Murcia,
que en tus funciones
consigo la fortuna
de contemplarte;
cuatro veces he visto
tus procesiones
que á la par ensalzaron
la fe y el arte.

Y después de las días
graves y austeros
vi tu fiesta profana
más peregrina;
entre la lluvia de oro
de los chisqueros
el cortejo fantástico
de la Sardina.

Y la batalla espléndida,
noble pelea
en que los enemigos
luchan con flores,
que en lugar de rancores
afectos eran,
y donde los vencidos
son vencedores.

Y en los ratos de calma,
siempre mi anhelo

a tu mágica huerta
me conducía,
para embriigar mis ojos
de azul de cielo
y saturar el alma
de poesía.

¿Qué es lo que más me encanta?
Pues no es dudoso,
que en esto están unísimas
los pareceres.

¿Dónde hay nada tan grato
ni tan hermoso
como mirar el rostro
de tus mujeres?

Porque Murcia, la tierra
noble y preclara,
con maternal, solleito,
santo desvelo,
cuando nacen sus hijas,
pone en su cara
la luz y la hermosura
de tierra y cielo

Carlos Luis de Cuenca.

EL PIMENTON

Este año ha tenido nuestro famoso Entierro de la Sardina una cosa que no ha tenido nunca y que parece mentira que no se le haya ocurrido á nadie echárselo hasta ahora. Me refiero al pimentón, á esa especie colorante y saboreadora, que se exporta hoy á todos los países del mundo en que han vivido españoles ó moros. Próximamente á tres cuartas partes del globo de la tierra. Y digo que parece mentira, porque si el pimentón le dice bien á la sardina en muchas de sus preparaciones culinarias, la cae mejor cuando la llevamos á enterrar, pues el espolvoreo de su cadáver con una buena capa de pimentón, la sostendrá intacta por muchos años.

Pero es que hasta ahora no se ha conocido bien en Murcia lo murciano que es el pimentón; no se había caído en la cuenta de que su color vigoroso nos estaba diciendo que era la sangre roja de esta vega. Ha sido necesario hacerle pasar por una crisis suprema; ponerle en la picota del desprecio y de la deshonra; conducirle á los linderos de su perdición y ruina; para que ante ese desastre de la mayor riqueza de la huerta de Murcia, se haya hecho una reacción saludable en favor del pimentón y en favor de los pimentoneros.

De aquella crisis y de esta reacción nació el gremio de exportadores de pimentón, á quienes unió la injusticia con que se les combatía y la saña que se desplegaba en contra de ellos. No quiere hacer historia, ni volver la vista atrás, porque mi ánimo en estas líneas es sólo dedicar un aplauso de mi constante y leal simpatía al gremio de exportadores de pimentón, por la parte que han tomado en la brillantez de la fiesta popular de anoche. Bastó que el alcalde los invitara á sacar una carroza, para que en seguida acordaran hacerla, buscando un artista que la ideara y realizara gallardamente, sin poner cortapisas en los gastos. Yo no la he visto, porque escribo estas líneas antes de haber presenciado el Entierro; pero con los precedentes dichos, se puede asegurar que será una de las mejores.

Sea como fuere, esa carroza representa la apoteosis del pimentón, el triunfo de los exportadores, el reconocimiento de la

honrada personalidad de este gremio y la declaración solemne de que ese polvo colorante, esa sangre de la vega, no puede faltar en ninguna cosa substancialmente murciana, como es el Entierro de la Sardina.

José Martínez Ternet.

CARTA DEL PUEBLO

Mi querido Manolo,

prima querida:

No sabes lo que siento
no complacerlos,
pero hay inconvenientes
á mi partida,
y estas fiestas, con pena
renuncio á verlos.

Aquí en casa sufrimos
mil desazones;
Juanita con el tifus,
yo, constipado,
y mi suegro, el alcalde,
con dos flemones
que le han salido en forma
de delegado.

Ya me paso la vida
buscando votos
para la lucha terrible
que se avecina,
por si saca el contrario
los huesos rotos
y sale del distrito
tragando quina.

A nosotros nos mandan
un diputado
que para el caso tiene
mil condiciones,
pues ha hecho ya tres cursos
para abogado
y hasta ha sido escrito
de Romanes.

Pero aquí están las cosas
muy enredadas
y los ánimos todos
muy encendidos,
y aquí terminan siempre
con dos moradas
las dulces discusiones
de los partidos.

A mi primo Facundo,
que es moretista,
le han lisado de un palo
los dos orejas,
porque dijo en el Centro
canalejista
que no ha sentido amores
por Canalejas.

El que tiene la vara,
vive indultado,
pero á mí no me sienta
nunca la ropa,
pues tienes siempre en puestas
un delegado
y te encuentras los jueces
hasta en la sopa.

Ya sabes, pues, Manolo,
prima querida,
las cosas que me impiden
que a Murcia vaya,
y por qué he prescindido
de la corrida
y por qué he prescindido
de la Batalla...

Quiera Dios que terminen
pronto estos trotes,
y que vengan Gobiernos
que nos gobieren;
y tú, si tienes voto,
primo, no votes,
no sea que de un trazo
te desgañeren.

Por la copia:
C. Carreras

EL LIBERAL

DE HOY

CONSTA DE

8 PAGINAS

Su precio, como de costumbre,

CINCO CENTIMOS

La entrevista de Cartagena

(POR TELÉGRAFO)

La reina madre

Madrid 1 (II n.)

La reina madre se creó que podrá acompañar al rey á Cartagena, pues está notablemente mejorada y hoy no tuvo fibrosis.

La salida

El rey y sus acompañantes marcharán en la noche del sábado en tren especial. Llegarán el domingo por la mañana á Cartagena.

Programa de los actos

En seguida que llegan se dirigirán al Giraldillo para oír misa y almorcáz.

El lunes á las ocho de la mañana llegarán los reyes de Inglaterra.

La escuadra y la flota les harán los honores de ordenanza.

En la noche del lunes se celebrará en el Numancia un banquete de ochenta cubiertos.

Correspondrán los reyes de Inglaterra dando otra en su yate «Victoria» en la noche del martes.

Alfonso XIII invitará á almorcáz á varias personas de distinción y autoridades que por estrechez del salón no puedan asistir al banquete en honor del rey Eduardo.

La versión oficial asegura que en el programa no hay ningún número que se celebre en tierra.

Los reyes Eduardo y Alejandra no desembarcarán, con objeto de que la visita no se considere oficial á la nación hasta que puedan venir á Madrid para devolver la visita que hizo Alfonso XIII á Londres en 1905.

Asistentes á la entrevista

A la entrevista de los reyes de España á Inglaterra, asistirán además de los ministros de Estado de los respectivos países, los embajadores inglés acreditado en Madrid y el español en Londres, Villaurrutia.

EL Entierro

El Entierro de la Sardina es el padre de las fiestas todas, como río Segura es quien engendra las acacias mayores y menores.

Jenaltezcamos á la grey sardinera, depositaria del espíritu neto levantino, todo rumbo y buen humor antafio!

Al conjuro de la pólvora y las musicas, como á la vez de Cristo Lázaro, una Murcia que yace somnolenta muesa y masas resuelta; con los puertos estampidos se incorpora el átalo que cada murciano lleva dentro.

Jlástima que la grey mereza al gusano de la sede mejor que á la sardina por patriarcal! Mientras Abril no se aveina todos duermen, y entre tanto y tanto espíritu comprendido, fastuoso y nutritivo, no hubo jamás un solo tratadista.

Estos admirables días murcianos, los cuatro grandes días de la ciudad, necesitan de un catálogo, al menos, que impone á quienes llegan del aboleño del Entierro, su raigambre murciana: una profesión de la sardinería, que el náufrago competiría quemando por su mano bendigadas y chisperas.

Con las fiestas de Abril recibe la ciudad un vigoroso empuje progresivo, cambiando con los que vienen ideas, dando á los que se van algo de su serena pacidez.

Jenaltezcamos á los sardineros! Por ellos tiene la ciudad, como las flores huertanas, su Primavera.

E. Rivas.

Paganismo

El politeísmo, del cual abominan muchos que no han escudado su significación ni su importancia en la historia de la Humanidad, tuvo por fundamento el culto de la Belleza, la personificación del Amor. Politeístas fueron los precursores de Jesuitas; la misma doctrina profesaron guerreros de la fama de Epanomidas y Tomisotes; escultores como Fidias; arquitectos como Ictino; oradores como Demóstenes; pintores como Apelos y postas tan grandes como Júpiter. Y, sin embargo, no faltan personas que nieguen el grado de cultura, de saber y de refinamiento de aquella civilización que supo embellecer la vida con sus creaciones maravillosas, imprimiendo á todos sus actos el sello de su actividad y de su grandeza.

Ovidian, los que tal dijan, que su idíoma está plagado de frases paganas y que algunas de las prácticas de la religión católica tienen su origen en el paganismo; en esa misma religión de que ellos se mofan cuando llega el caso. El pueblo griego, sometido á Roma por la fuerza de las armas, impuso á los vencidos su cultura; y al través de los siglos de las sangrientas luchas por medio de las cuales hubo de extinguirse la raza politeísta, vive aún si espiritú de aquella generación de hombres eminentes. Vad, sino, lo que sucede cuando queremos encumbrar la inspiración, el talento ó la bravura de cual quiera de nuestros contemporáneos. Si se trata de un orador, lo paragonamos con Demóstenes; si de un escultor, con Praxíteles ó Fidias; si de un guerrero, con Leónidas; si de un filósofo, con Sócrates; si da un legislador, con Solón ó Licurgo. Al elegir la belleza de una mujer, la fuerza de un hombre, la hermosura de un manuscrito, recordamos á Venus Hércules y Apolo. Y si cualquiera se extasia en la contemplación de la Naturaleza; si busca en ella el origen de todas las cosas y la explicación de todos los secretos, le llaman pagano los que no piensan ni sienten como él; y así, negar los unos y afirmar los otros el espíritu pagano existe, dando forma tangible á las ideas y estimulando, de continuo, nuestro pensamiento.

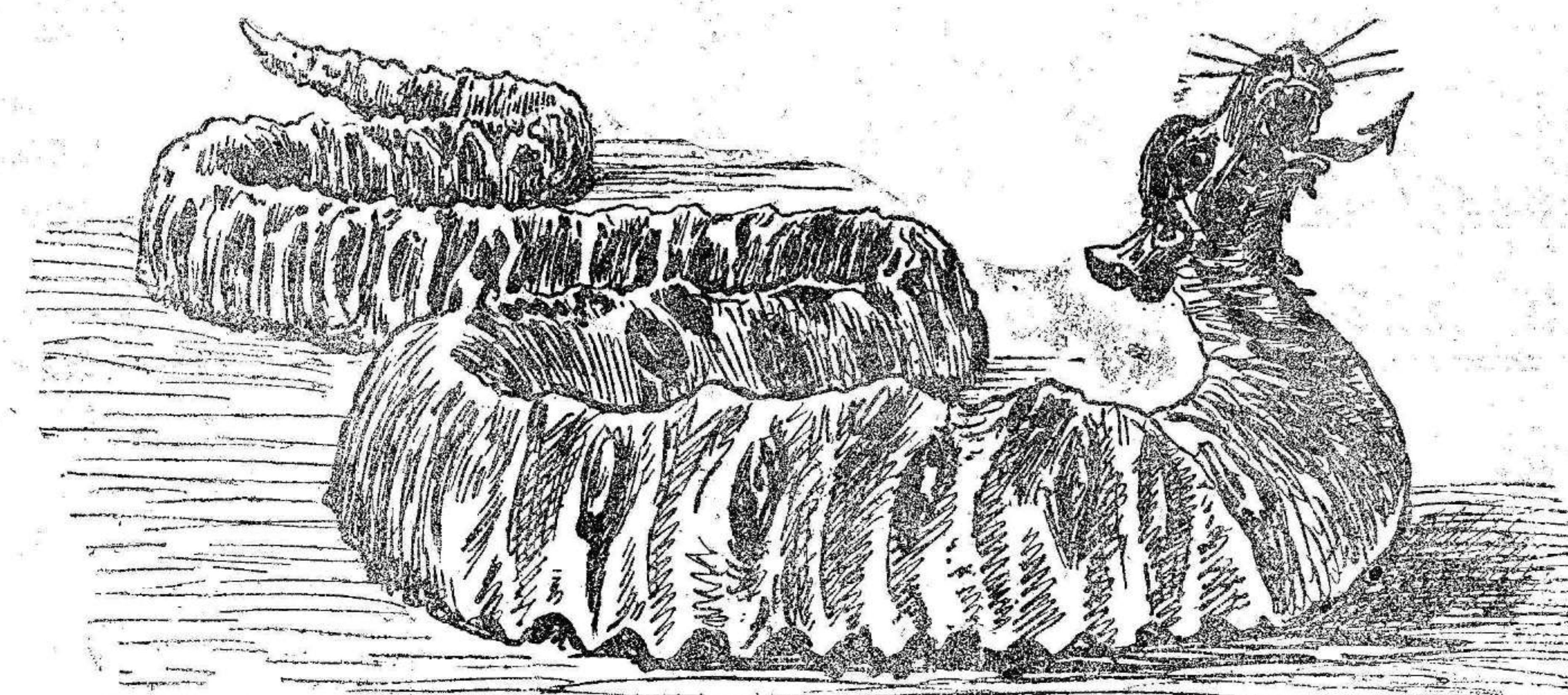
Cuando se celebra en Murcia las fiestas de Abril y el Entierro de la Sardina recorre las calles de nuestra población llevando consigo la alegría, la algarza y el bullicio que consumase á las multitudes, el paganismo se enseñorea de la antigua ciudad. Júpiter y Marte, Apolo y Vulcano, Baco y Neptuno, ninñas y nereidas, gnomas y gigantes, todo pasa en vuelo en torretones de fuego, como si los dioses del Olimpo bajaran á la tierra á desfumbar á los mortales con la majestad de su continente y con la belleza de sus atributos.

El reiniciar de los cabelllos y el sonido de las trompetas; las voces de la muchedumbre y el son de los atabales y tambores, los interjecciones de los aurigas, el piafar de los brutos enjazados lujoños con sus guardarrapas riquisimas y sus frenos delgados y sedosos, todo cuanto figura en la pagana fiesta evoca el recuerdo de otras razas, de otros pueblos y de otros ideales.

Aquellos dióspires de doble vista que golpean en el yunque, no forjan su rayo que mata, sino el delicado objeto con que regalan á sus amigas. Los guerreros que cien apasada en su ciatura y cubren el cuerpo con la ropa y el caparazón, no son los hijos de Belona que siembran la muerte, sino jóvenes distinguidos, de finas modalidades y delicada figura que sólo se batan con careta y batallan en las lides del Amor. Aquellos otros que empújan el tiro y alzan la soga en honor del hijo de Semíle, no son los babaidores que adoran al esposo de Ariadna y que riendos fervoroso culto al discípulo de Sileno: son padres de familia que se entregan en brazos del popular regocijo y que os colman de atenciones y finezas. Y estos, los que van guindados por el número de la Poesía; los que ciñen su frente con el laurel del triunfo, son los discípulos de Apolo; la juventud ilustrada que estudia sin cesar; los amadores sempiternos de la Belleza; los artistas fervorosos que trabajan por la Verdad y por el Bien.

La mascarada recorre la población, despertando en sus habitantes el goce

ENTIERRO DE LA SARDINA



El SERPENTON. Mónstruo de 25 metros. (Nueva este año). Por Ruiz Sáquier.

que asoma con espontaneidad al rostro; goce que no se oculta con pusilánimes artificios, las cuales ponen de manifiesto la falsa de sinceridad y de inocencia y por fin llega al paraje donde la apoteosis se ha de llevar á cabo, donde la defilección se verifica.

Los dióspires y guerreros, los niños y nereidas, cuantos van sobre los carros, empujan la antorcha y el chispeo destruyendo luz por todas partes; luz que causa en nuestro ser el vértigo de la alegría, que comuñe á la multitud y hace que las masas se junten para aplaudir con frenético entusiasmo, mientras los acordes de la música se confunden coa las detonaciones propias de los fogos de artificio y una corriente artística hace que renzojo por breves instantes el culto de los dioses la religión de la Belleza, de la Virilidad y del Placer.

Cesó la mescalada y la ciudad recobra su habitual aspecto. De aquella evocación gentilica que todo un pueblo seba de aplaudir, sólo queda el humo de la pólvora que impide ver con claridad el cielo. Un cielo tan lucioso como el de la Gracia, donde la triforme y blanca diosa hija de Latona y de Júpiter luce sus encantos, para occultarse después tras una nube y acariciar con sus besos los apagados ojos de Endimón...

Alberto Savila

FILOSOFÍA Y SARDINAS

En el camino de Churra, estaban el otro día, á la caída de la tarde, fumando dos tagarinas junto á la barda del huerto de la tía Casimira, Bartolo Sánchez (El Romo) y Colas Pérez (Rendijo), dos húntanos destruidos, de había un tanto modernistas, despotricando despectivo acerca de si debía el gran festejo, llamado «Entierro de la Sardina», hacerse por Carnaval ó por la Pascua florida; y he aquí como cada uno su criterio sostener, con lo demás que trataron ya metidos en harina.

«No le des gürtas, Colás, por mucho que contadigas, ca cosa se hace en su época y ca junción en su diez; por Navida, los belenes, los Pastores y las misas de gozo; en Semana Santa, el Barrugo y las instinias y la procesión del Carnaval y las de los demás días; por la Feria, las cajetas con tosas sus baratijas, y cascarruta y horchata y jinjoles y membrillos; y por las Carrerolandas, el Entierro e la Sardina. Ansina lo vida hacer tea mi vida, tea mi vida; dista hace cuatro ó seis años que les ha dico la marfa de hacello abora, pa que lo vean los botijas.

Entonces era el Entierro una fiesta muy jucha q'animaba el Carnaval y duraba los tres días. Primer dia, el bando e la güerta; en q'la gente e levita salía de zergüelles haciendo mil asnerías y leyendo unas esclaras que te morías de risa. A otro dia, si iba el Casino; ijava una cosa bonical; los señores, vestios de seda de la más fina y galones d'oro y prata, en caballos, en dos filas, un porcón; y cetros en coches de esos que llaman merlitas, publicando el testamento q'había ditao la Sardina. Y el tercero dia por la noche, el Entierro; que lo hacían massamente como abora, pero más majos entavios. Entonces pegaba aquello, y á busto te despedias de las máscaras, pa entrar en máscaras de Ceniza!

—Pés mia tú las cosas, hombre, yo dende tea mi vida,

que dura cuarenta días, pos las mujeres se empantan en meternos la vegilla, y ajuera la gutifarra, y ajuera la nengoniza, y las ollas de tocino con nabicos y morcillas, y no nus dan más que yerbas, y pa el almuerzo sardinas, y sardinas por la noche y aun por los almiodías?

Esto de abora, estí más puesto en razón y armonía; ¡so romtó la cuarema y se pasó la vigilia? ¡so pue yo comer de té, pollos, conejos, costillas, y mercones y jamón y demás cochineras? pos abora es cuando pega enterrar á la Sardina.

—¡Pero si no entierran ná,

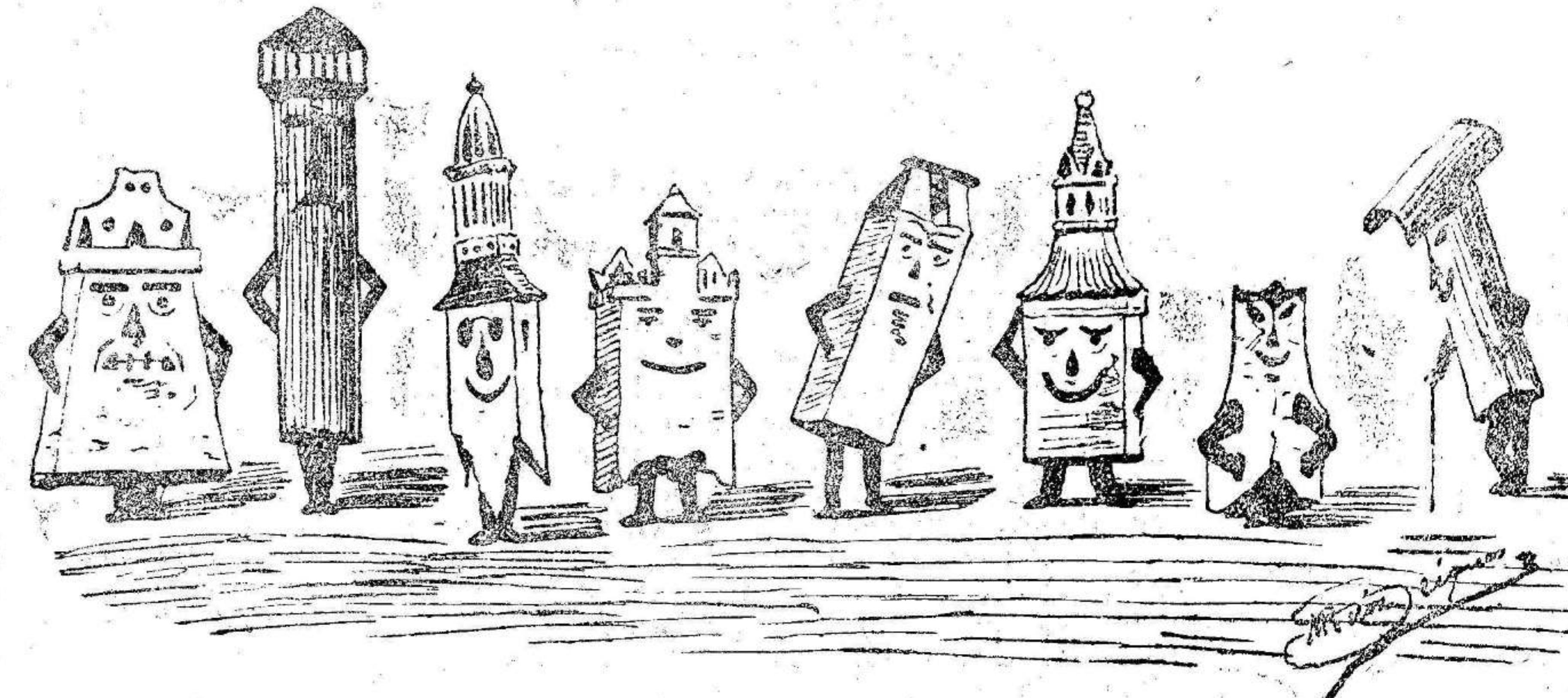
pese, en fin, que tie su ese; porque lo que sacristica, ya lo platicué endenantes...

—Si, vamos, no lo ripitas: que las vegillas se jueren; y el enterrar la Sardina, que icir que se coma carne; jesa si quis es pantomina y bartesca y ianda insurto pál que no tie una pérical! ¡Pál probe siempre es cuaresma! ¡Pál probe siempre es vegial! ¡Mucha trabaja y luego una sardina podré! ¡Ojalá Dios las entierran de verdá, pa tos la vida!

—No dígas eso Bartolo; piensas que si tot los días te atracaras á lo pavo de pollos y de gallinas, ibas á estar más robusto

—Por la indiscisión, Lorenzo Llinares

ENTIERRO DE LA SARDINA



COMPARSA DE CHIMENEAS. (Nueva este año). Por Ruiz Sáquier.

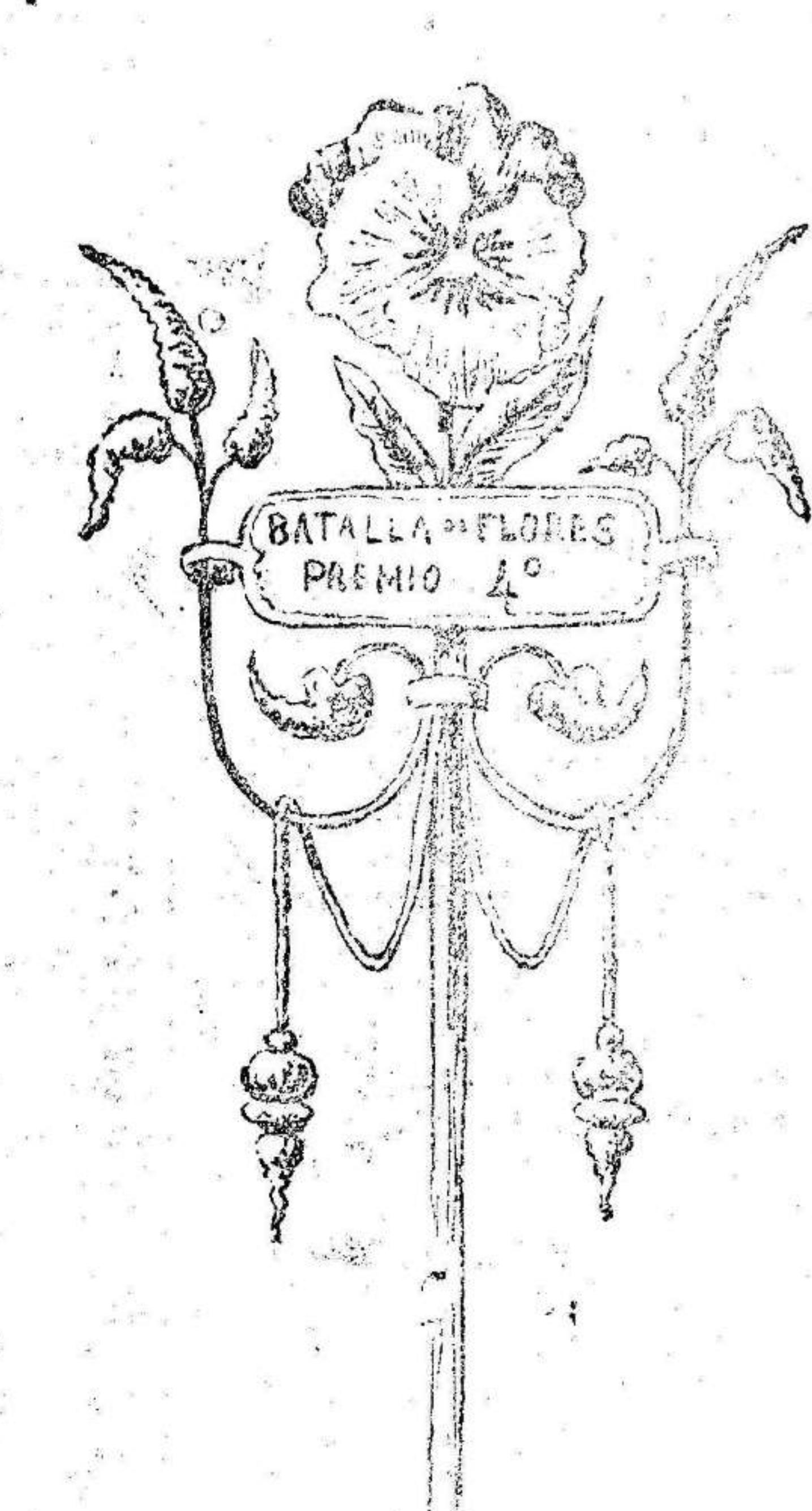
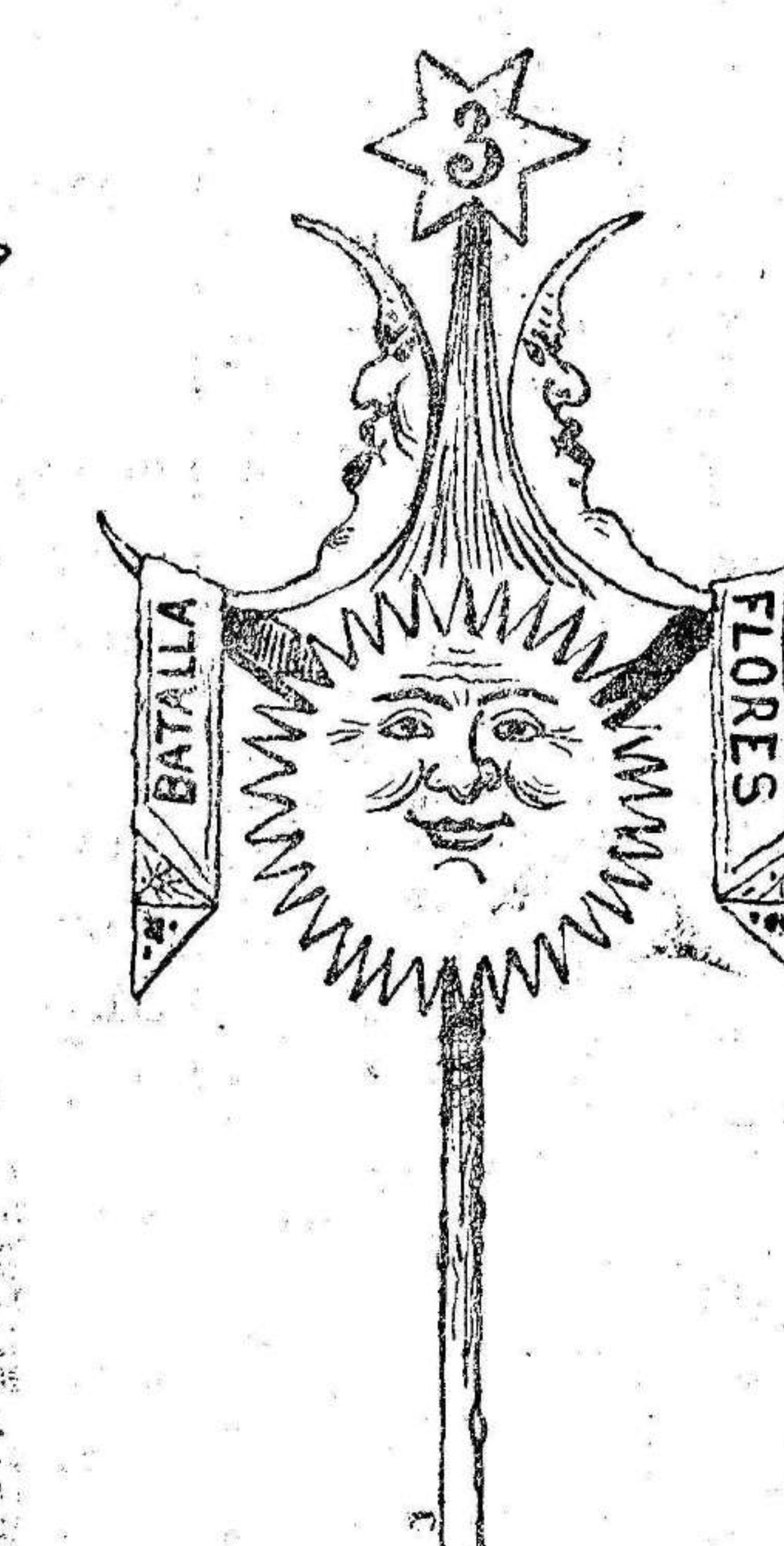
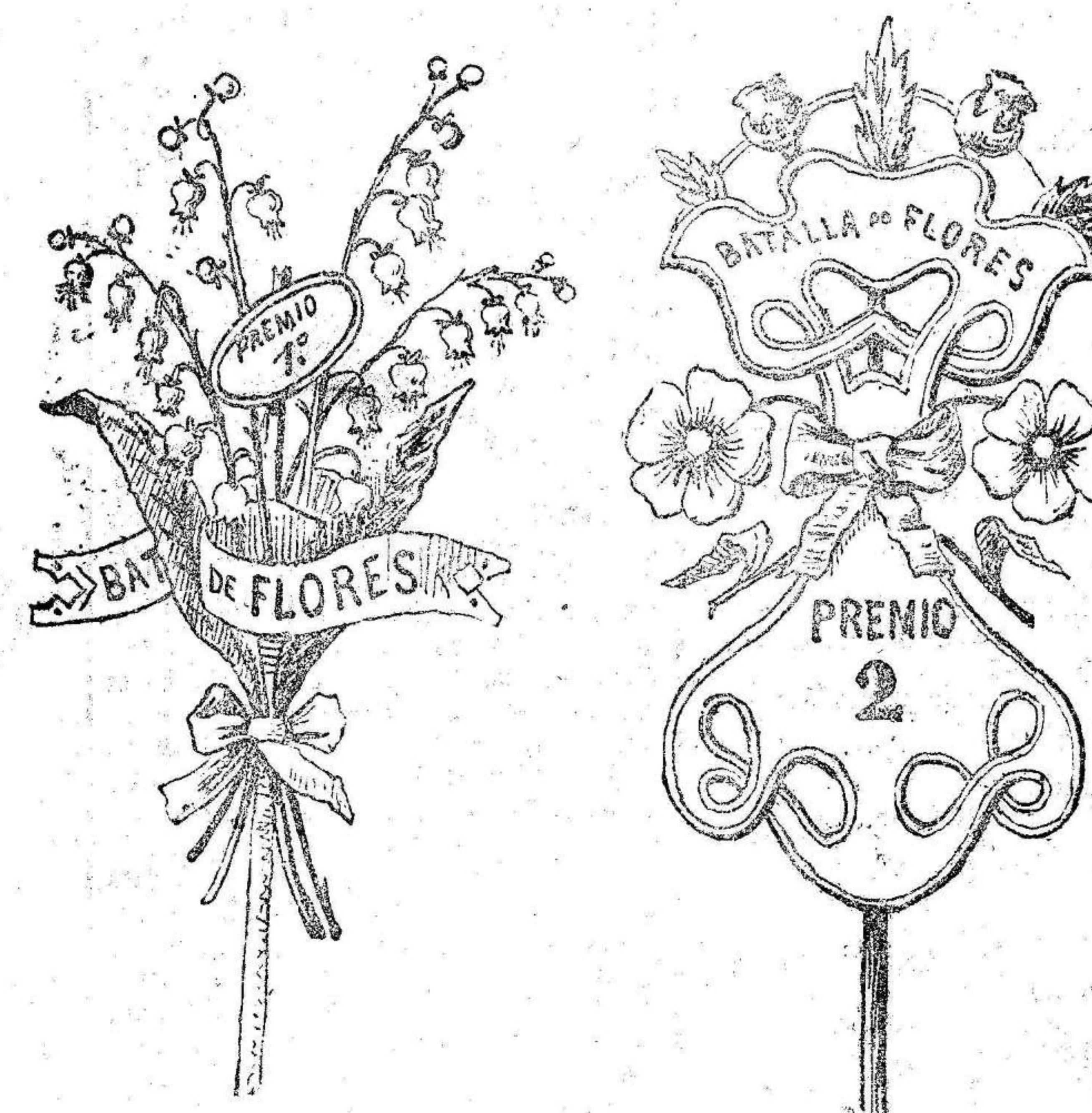
que más da cuasiquier dia? —Hombre, esas son ceremonias á moa de pantomimas y q' ties son tu moral manque son de mentirijas. ¡Tú no has visto en el teatro, cuando hay dos que se tien tintia por la novia y se pelean, y el uno viene y se tira al otro una pufazá! que lo tiene panza arriba, y alí se abaja la sábana, pero sube á la mitjica porque da parras la gente, y sale el mitico ensangüina man fresco que una lechuga, con saltes y risicas, agarra de la mano del que l'ha dao la puntilla? ¡Pos eso quis que dicí? Que la muerte era fanja pa rematar la comedie. Pos güno, una cosa ansina pasa con lo del Entierro; que to es figura, mentira,

y más sanot! ¡tentorial! Te pondrías emaejao, que ni trebizar podrías; con alifas y plepas como esas personas ricas que comen de lo más gü no, y están sin sañ, escurnies lo mismo que sangrijas, y enrobiñas y pajizas. Y aluego que [poco] a poco, que mis tú que las sardinas acompañan bien el pan y llaman bien la bebé! ¡De toas masas están güenas, de toas maneras se avilan! ¡Cíu! el cog' es una gordia y con la puerla la pilla; se quea escamá y aceitosa, y arrancándole molicas, con ella te pue comér tres rollos de media libra. ¡Pos y assí! Con su acóstico y su pimentón po enchima, y una cebollita tierna, y una buchará de olivas...

—Por eso al contemplarte, bella sultana, alegre y bulliciosa, se ensancha mi alma; y á Dios bendigo que me inspiró la ida al Tren Botijo.

—Eres, Murcia adorada, mil veces grande por tus lindas mujeres, que tanto valen, que son de España, según afirman todos, la flor y nata.

Cuanto más te visito



BATAILLE DE FLORES. — Estandartes de los premios

Más aún te quicó, aun cuando de continuo me causen miedo esos tus peces, á quienes quiero tanto como me quieren

Dios permita que todos, grandes y chicos, sin tregua ni descanso me den martirio; ¡que muchos años pueda ser de su ingenio constante blanco!

Mientras las energías no se me acaben, yo veré y tus fiestas monumentales; y esto lo dice, y te lo ratifica,

Mestre Martínez.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

OPINIONES

CONDE DE ARANDA, I

MADRID

Una viaje por Siberia

ó el reservado á la prensa

¡Cómo faltar ya á las famosas fiestas clí-
vico-religiosas de la ciudad del Segura! En
medio alguno.

Dejamos sabés, cofrades amabilissimos, que
sin tarasco no hay procesión posible y
siendo así, hubo de seguir las huellas del
gran Patriarca, del eximio Mestre Martinez,
que tiene el don de arrastrar á los multitudes
con sus originalissimas soñadas.

¡Ah pajarero colega, como nos la jugaste
de pañol! ¡Cómo nos embastiste a traidores
en aquel coche de segunda, carro-mato indi-
go con más años que Serrano Alzator y
no menos agujeros que una criba ó un par-
che poroso!

Pruebla á tus compañeros, interroga á
tus colegas y deduce en conciencia si tie-
nes ó no cosas para que te atroceen.

¡Camará con el cochechito! ¡Vaya si se las
trafó!

La Siberia se queda en mantillas, compara-
rada con la temperatura reinante entre
aquellas cuatro paredes. Entre sueños y
como en películas cinematográficas via-
monos cruzar las regiones heladas del
Polo, saltando enormes tempos de hielo,
las carnes flacicas, entumecidas los miem-
bros, mortecinos los ojos, sin sangre en las
venas, los labios exangües y próximos á
caer desmayados y maltrechos.

Un enorme tómpano, arrastrado por las
olas, amenazaba precipitarse sobre nosotros.

En la imole y con la mejilla apoyada en
una mano destacabá una figura humana
arrebatada en un mackreland y cubriendo
su cabeza con una olla á guisa de escafanda.

La figura extendían los brazos como si
indicase que trataba de prestarnos auxilio.
¡No cabía duda, aquello era un hada misterio-
sa, una sirena que acudía en nuestro
socorro!

—¿Qué carámbano es eso?—exclamamos
nosotros sorprendidos.

—No temás—nos dijo la figura mientras
agitó la cabeza—soy yo vuestra comadre
Mestre á quien ha encantado la compa-
ñía. La olla que cubre mi cabeza es el en-
cantamiento y mientras no me déis un ca-
pó y me rompáis el artefacto no triunfaré
de esta influencia misteriosa que me do-
mina.

El compañero Verdugo, que es el más
indicado para las ejecuciones, ejecuta la
operación que reclama el Patriarca.

Descarga dos soberbias cosas sobre la
olla y cayendo ésta hecha mil pedazos

El estrépito de la olla al romper dio al
trío te con nuestro sueño y despertamos en
Albacete restregándonos los ojos para con-
vencernos de que todo ello fué una ficción
excepto la inclemencia de la temperatura
que penetraba por las enormes rendijas de
nuestro coche.

Digamos sino mis compañeros Montene-
gro, Verdugo y Bermudez que hasta lle-
gar á Murcia no sacaron las cabezas de las
maletas ni las manos de los sobacos.

Pero todo lo dimos por bien empleado.
Por ver las caras de ángeles de las murcia-
nas soy yo capaz de ir á París en burro y á
Roma de rodillas.

—Creen ustedes que exagero?

Pues mis queridos colegas son capaces
de entrenarne.

Mas, bromas aparte, respectable Patriarca
y querido compañero. Antes que regresar
en el cochechito de marras hemos de adver-
tirte que nos hacen tiras.

Preferimos ir por carretera, á pie, sin dí-
nero... y entre la guardia civil.

Alfredo Rivera.

COSAS DE MURCIA

Las entrañas del Rey Sabio

(IMPROVISACION)

Al insigne Antonio Zoraya.

En urna cineraria de un templo levantino están las pavorosas entrañas del Rey Sabio: en Murcia la creyente conservase el asombro de esas pavesas inclitas, de ese misterio trágico.

Pegué contra la urna mi oido palpitante por un irresistible poder sugestionado, y demandé un latido, un eco, una palabra, al corazón que duerme detrás del alabastro.

Silencio, largo sueño, mudez maravillosa del corazón que ha siglos vertido luz de sus labios; un péndulo infinito creí notar que lento medía el tiempo á Papas, á Reyes y á Vasallos.

La página de frías moléculas filtróse por mi ambicioso oido, serpenteó en mis manos, paralizó mis venas, se intercaló á mis huesos, é hizo á mis nervios, frío ramaje tiritando.

¿Qué queda da la forma, qué queda de la frente de un Rey grande y sublime, cuyo estupendo cráneo fué perdurable lámpara que aun dora las centurias aunque deshecho en chispas precipitóse el vaso?

Colgada de la bóveda del tiempo inmenso, aun es su sombra frente triunfal globo voltáico que eterno parpadea rasgando las penumbras con las azules lanzas de sus violentos rayos.

¡Y para pena, el caliz donde encendióse el óleo, la concha del cerebro, la taza de incensario donde quemó su alado perfume la resina, quebró su haz de cadenas y se estrelló en el mármol!

Su corazón volvióse puñado de pavesas, pero la luz aun sigue las almas alumbrando; su luz arde ya sola sin lámpara y sin vidrio, sin mecha y sin cadenas atadas de lo alto.

¡Oh Rey, oh Rey sublime! Tu sér es luz perenne aunque tus mudas vísceras encierre negro cláustro; ardes como una ingravida candelilla de los tiempos.... ardes como una pira colgada á los espacios....

Salvador Rueda.

ABRIL Y MURCIA

Cuando en la hermosa plenitude de la huerta brotan las primeras flores, cuando el creador artista sacude su pinaclo suspirando de ensandidos tonos el ocaso de esmeralda, cuando invisible mano descorre el invierno, talón de nubes y estojas dejando ver el fuerte azul de un cielo escorial, Murcia entona un himno de alabanza, de alegría, de salud, de vigor, de vida.

No fijó la vieja ciudad tan bellas días para mostrar su regocijo. Su alegría es inconsciente. Murcia saluda á la primavera, suyo beso fecundo remueve con potente impulso el germen de vida que ya adormecido en las entrañas de su fértil tierra. Y así que la alta torre de la Catedral, faro de aquel mar de verdades onduladas, entona sus argotinos cantos situando á las primeras hebras de oro que el sol primaveril entraña en sus vestidas la huerta se despuschia acudiendo al llamamiento, los pájaros modulan sus rutinarios saludos á la aurora; abejan las palomas al paso de las brizas que les traen ecos de amor de su africana patria; entona el pueblo con ritmicos acordes las tradicionales *cortes taurinas*, algo de sabor patriótico y sagrado como los himnos hebreos; desfilan por sus calles en extraña confusión artísticas cortesías, sagrados unos, prefiernos otros; llegan trenes y trenes cargados de curiosos y sus oídos postas cantan con las aves de sus frondas bendiciendo á la vida que palpita. Es Abril, Abril que llega, Abril que renueva brotes y alegrías, Abril que hace reaccionar la vigorosa savia nefolienta. Y entonces la ciudad, las geniales concepciones de Salzillo, Dolorosas de expresión desgarradora y pálidas mejillas, en cuyos ojos hay escrito el sublime del dolor, los gritos de laceras y desnudas carnes, manando sangre lasre cientes heridas que le causaron sus verdugos, los sayones de musculatura atlética, entre los cuales figura el antipático *Berrugó* medio desnudos, de miradas agrias y duras gestos, llevando al cinto breves faldillines. El pueblo odia á estos súbditos y se estremeció ante la vulgar expresión de sus agrios rostros, como el destino, adusto á inmutables. Desfilan después pasos y pasos sonnorientes, como «La Ceniz», «La Oración del Huerto», y tantos otros de quienes estaría demás toda alabanza. Pasan en fin ante los ojos del espectador multitud de hermandades de poliflorídos colores y nutritivas cohortes de soldados romanos, con sus armaduras relucientes y pesados yelmos ostentando en sus pendones el águila imperial.

El sentimiento popular hondamente impresionado espera al toque de gloria para expandir su orgullo fino. Y así que es transmitido de campanario en campanario la alegría se desborda, y lanza á la calle un tropel pagano. Rusán sobre el empoderado alegórico carroza, los ojos se entornan ofuscados por el resplandor de mil luces y bengalas, halagan los oídos las dulces harmonías de las músicas, se puebla el aire de cintas de colores, aplaudía la multitud entusiasmada al pie de las distantes fachadas, festejándose, iluminado el aire sus vaporosas gasas.

El circo, la batalla de flores, bailes, cabalgatas... El año habita en Murcia en estos días.

Cuando el viajero se retira y apoyado en la portezuela del vagón contempla el despertar de aquella vegetación espléndida, exulta, parodiando al poeta mientras recuerda á la vez las fantásticas visiones que la atañieron un momento. —Es la primavera que pasa...

Juana Guardiola Jiménez.

Velez Rubio.

CARTA ABIERTA

Al director de EL LIBERAL.

Con las cuartillas dispuestas, dejo á usted, sin rengos, que no acceda á sus deseos, porque no estoy para fiestas.

Por un muy justo motivo con nada esto año me alegro, y tengo un humor más negro que la tinta con que escribo.

Y un solo detalle pinta lo negro de mi pesar: cuando ahora soy en llorar vierto lágrimas de tinta.

En tan negra situación, si de fiestas fuera un día, de las fiestas sacaría lo que el negro del sermón.

Calcule usted si podrá: con tan negro humor á cuestas, habrá sido cosa de fiestas como otros años habrá.

¿Te habrá toros de primera y será la plaza escasa? Los veré desde mi casa y no desde la barrera.

¿Qué hay de pólvora festajes? Pues de ellos me alejaré, recordando aquello de «La pólvora desde lejos».

¿Qué habrá de divinas flores, en la Batalla, cosecha? Pues no iré, porque mi fecha no me permite echar flores.

¿Qué diosas con peca tela darán al *Entierro* sa? Paso de ellas, porque en tal entierro no me dan vela.

¿Y sabe usted el motivo porque este año no me alegro y tengo un humor más negro que la tinta con que escribo?

Pues voy á sorprender á usted ira, como su amistad reclama: es que este año en el programa no figura el *Coso blanco*.

Y temo supresión, de consecuencias funestas, va á quitar á nuestras fiestas no poca de animación.

He aquí porque no me alegro y en negras penas me estanco: como este año nadie hoy blanco, todo me resulta negro.

Carlos Cawo.

¡A LOS TOROS!

Esta mágica frase, que nos arranca de nuestras casas para embutirnos en el tren torero y al alcance de todas las fortunas, se pronuncia de dos maneras harto diferentes.

A la ida á Murcia, cuando nuestro espíritu entristecido por la contemplación de estos desiertos páramos alicantinos se solaza admirando la verdeña y luxuriante vegetación de esas encantadoras huertas, se grita: ¡*A los toros!*... con intensa alegria, con entusiasmo repleto de encantadoras visiones de un placer cercano.

Al regreso á casita, después que nuestra retina ha sido herida por una sucesión continua de escenas cinematográficas, cuando los cuerpos se hallan quemados del continuo ajeteo, y el sol se ha experimentado un rápido y brusco

descenso, se exclama: ¡*de los toros!* con la amarga tristeza del placer perdido.

Acontece aquí algo parecido al protagonista del precioso cuento de *Fernanflor*: «La salsa de los caracoles», que lei una en mis mocedades, y cuya triste y exacta filosofía no he apreciado bien hasta muchos años después.

Si, también la juventud y el amor son la salsa de nuestro genuino espectáculo nacional.

Por eso es intuitivo creer, en materias tan graves, que *cuando sea tiempo pasado fué mejor*. Lo cierto, lo innegable, es que la carga pesada de los años nos roba la alegría y entenebrecen el cristal con que antaño contemplamos ciertas escenas...

Y ustedes perdónen lo cursi y trascendido de mis filosofías.

Pascual Orenzo

Alicante.

en «María del Carmen». Ahora son muy otras las modas que se reciben de París.

Este propósito dice: «Tanto en los enfermos del dispensario como en los de la clientela particular ha tenido ocasión de usar repetidas veces el Histógeno Llopis, cuyos resultados me han convencido de que este preparado es un reconstituyente de primer orden en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar.

Transfusión de una enfermedad como la tuberculosis, que hiera profundamente la nutrición, es claro que la reparación de las pérdidas que sufre el organismo víctima de esta enfermedad constituye hoy por hoy una de sus capitales indicaciones. En este sentido, el Histógeno Llopis lleva cumplidamente la indicación aludiida, y así lo confirman los beneficios que pronto experimenta el estado general del enfermo.

El doctor Verdes Montenegro, médico director y fundador del dispensario antituberculoso de Madrid, en su memoria «Contribución al estudio de la tuberculosis», publicada en 1905, dice:

«Es el Histógeno Llopis un tónico de importancia. Bajo su influencia ha mejorado la nutrición de los enfermos y aumentado su peso; la expectoración se ha modificido y, por fin, desaparecido, como asimismo los báculos de Kopf. El hecho de que en varios de los enfermos sometidos a este tratamiento la suspensión del medicamento haya coincidido con la interrupción de la mejoría, hace pensar que debe atribuirse ésta al empleo del medicamento.»

El director clínico del dispensario antituberculoso de Lisboa y de la enfermería de tabercolosis del hospital Reago, el doctor Royo y Villanova y el doctor Giménez, director del sanatorio de Cienfuegos, en el que recientemente ha adoptado con admirable éxito el específico Llopis, emiten juicios favorables al mismo de este preparado, extendido ya por muchos países extranjeros al nuestro.

Al doctor Llopis, á sus incansables labor y estudio se debe, por tanto este medicamento, de reconocido provecho en las enfermedades enumeradas. La popularidad de su preparado representa un triunfo señaladísimo, que debe estimar como legítimo premio á sus efanes y devotos.»

TAN RUBIA ES LA NIÑA QUE...

Tan rubia es la niña que... cuando hay sol no se la ve.

Parce que se difunde en el rayo matinal, que con la luz se confunde su silueta de cristal tinta en rosas y parece que en la claridad del día se desvanece la niña mía.

Si se asoma mi Dácilana á la ventana y colora la aurora su tez lozana de alberichigo y terciopelo, no se sabe si la aurora ha salido á la ventana antes de salir del cielo.

Dávala en el arbolito de la mañanita se dirige, y si sale el sol, por rubia... no se la ve.

Amade Nervo

ESPECÍFICOS NOTABLES

Suscripto por el doctor Serrano Valenzuela, publica *Heraldo de Madrid* en su última hoja «La Medicina y los Médicos», el siguiente trabajo acerca del Histógeno Llopis.

Entre los muchos preparados de autores españoles que han merecido con justicia el sello de la clase médica por el buen éxito en sus aplicaciones á las distintas enfermedades para que están indicados hay algunos que, como el Histógeno Llopis, gozan de merecida fama y popularidad. Adoptado en los dispensarios antituberculosos de Barcelona, La Coruña, Lisboa y sanatorios y clínicas pertenecientes de España, Portugal y América, el Histógeno Llopis ha producido siempre brillantísimos resultados, que acreditan con toda evidencia su bondad.

Su autor es el farmacéutico D. A. Llopis, un examinado de su profesión que merece sinceras alabanzas por su laboriosidad y entusiasmo en el estudio de la Química y de la Medicina. A su constancia y fe en el trabajo debése el específico que lleva su nombre, y que representa un verdadero alerón y un inaudible éxito de la farmacopea española.

El Histógeno Llopis, preparado á base de nucelina y arribul (fósforo y arénicos orgánicos), es por su composición el mejor agente medicinal que puede suministrarse al organismo enfermo los elementos necesarios para regenerar las células alteradas y engendrar las nuevas células que han de sustituir á las destruidas.

Este preparado, de merecida y creciente fama, tiene lógica indicación en la anemia y tuberculosis, linfatiomia, celrosis, requesón, coquechia pulmonar, neumonitis, albuminuria, diabetes, con valiosidad de enfermedades graves y de desesperado por los vicios ó enfermedades. Sus efectos en la anemia son tan rápidos como seguros, curando rápidamente á los pobres días de su uso. Su acción tónica es innegable.

Es pues, el Histógeno remedio infalible contra la tisis, en sus primeros períodos, y medicina insustituible en las enfermedades consumativas causadas por debilidad del organismo.

Muchas son las opiniones favorables que de reputados médicos hemos leído, y que son garantía cierta de las virtudes curativas del preparado que nos ocupa. Entre ellas, y como testimonios de verdadera calidad, merecen conocerse las siguientes:

El sabio doctor alemán Guillermo Schumburg, en su obra «La tuberculosis: medios de curación y curativas», hace un estudio del Histógeno Llopis, dando á conocer los trabajos realizados por el doctor Xelabardor, de Barcelona. Y

(1) Otros los hay con menos motivo, aunque nos esté mal el decirlo.

DUDA

Desierto está el jardín. De su tardanza no adviño el motivo. El tiempo avanza. Duda cruel, no turbes mi reposo:

empieza á vacilar mi confianza, el miedo me hace ser supersticioso.

Si aparece, al llegar, en la cancela, será que es fiel; si acude á nuestra cita por el postigo... entonces no reciba mi amor en vano. ¡Dios no lo permita!

Huye, duda: del alma te desirio. Por la cancela de dorado hierro vendrá. ¡Para, Señor, qué la detiene...? Sus pasos oigo ya. ¡Los ojos cierto, que no quiero saber por donde viene!

Ricardo Gil



“TORIBIO, EN MURCIA

Uds. no tienen el gusto de conocer á «Toribio», simpático murciano. Pues ya que nadie la ha hecho, voy á hacer la debida presentación aun á riesgo de que alguien me interpela con las palabras del ángel:

—Y á usted quién le presenta? Buscón; á mí no me presenta nadie, porque la cuestión es pasar el rato; con...

—Toribio es un popularísimo personaje que este invierno hizo su triunfal entrada en Madrid, ni más ni menos que si fuera un príncipe de esos tan pintorescos que asocian á venir de Campeche, de Alcantarillazburg ó de Espinardoburgo, á decir pestes de nuestra barbarie, a no perder ninguna novillada y á honrar debidamente nuestras marcas de vinos. Es decir: que, si no vienen por atún y á ver el río, vienen por moruna y á ver el ray; lo cual no es muy distinto, pero sí muy «distinto».

—Toribio, —como buen personaje que sale del arroyo,—tiene un nombre, como lo tendrá un parro ó un caballo, pero no se ha tomado aun al trabajo de agraviarse un apellido, por muy Bostigüe que sea, y bien sabe Díos que no lo necesita, pues las siete letras que le distinguen son conocidísimas en los circuitos políticos, en la alta banca, en los salones aristocráticos, en los de limpia-botas, etcetera, etc.

—Occupación de «Toribio»? Ninguna. Su misión en la tierra se reduce á sacar la lengua, y esto es suficiente motivo para que cualquier dia ocupe un sillón de la docta Academia Española. ¡Cuántos académicos hay y que quisieran manejar la lengua con tanta expedición como «Toribio»!

—Un solo detalle pinta lo negro de mi pesar: cuando ahora soy en llorar vierto lágrimas de tinta.

—En tan negra situación, si de fiestas fuera un día, de las fiestas sacaría lo que el negro del sermón.

—Calcule usted si podrá: con tan negro humor á cuestas, habrá sido cosa de fiestas como otros años habrá.

—¿Te habrá toros de primera y será la plaza escasa? Los veré desde mi casa y no desde la barrera.

—¿Qué hay de pólvora festajes? Pues de ellos me alejaré, recordando aquello de «La pólvora desde lejos».

—¿Qué habrá de divinas flores, en la Batalla, cosecha? Pues no iré, porque mi fecha no me permite echar flores.

—¿Qué diosas con peca tela darán al *Entierro* sa? Paso de ellas, porque en tal entierro no me dan vela.

—¿Y sabe usted el motivo porque este año no me alegro y tengo un humor más negro que la tinta con que escribo?

—Pues voy á sorprender á usted ira, como su amistad reclama: es que este



REGALO MURCIA

DE VALE

EL LIBERAL

Se entregará

un bono de opción para el Re-

galo de una Libreta de la

Caja de Ahorros del BANCO

DE CARTAGENA, por valor de

1.000 PESETAS

al que presente ó remita á la

Administración 30 Vales

de EL LIBERAL

REGALO se concederá al que tenga

igual número que el correspondiente ó el

mismo número que la Libreta Nacional del últi-

mo sorteo de Junio de 1907.

Este Vale se publicará hasta el 25 de

Junio, pudiendo efectuarse en

casa las oficinas D.O.C.R. de la noche del 25 de

Junio de Murcia, y hasta el 27 de

Junio de la Región.

2-IV-1907.

La Caja de Ahorros del Banco de Cartagena, tiene emitidas once mil libretas que suman más de cinco millones y medio de pesetas.

El Entierro de la Sardina

El temor de la lluvia desapareció, lloviendo un sol hermoso que los sardineros se lo apropiaron como suyo.

La fiesta tradicional de Murcia se iba a celebrar con todo su esplendor, porque para ello contribuía grandemente el tiempo que quedó.

S. M. la Sardina se merece tales honores.

La Trapería

El aspecto de la calle de la Trapería era magnífico á las seis de la tarde.

Sus balcones, completamente invadidos por hermosas mujeres que esperaban el paso del Entierro, daban una nota extraordinariamente animada y simpática.

A dicha hora, con ser tan temprano, no era muy cémodo el tránsito por la calle, que se hacía casi imposible, de atestada que se hallaba de gente.

Llegada de corredores

Las notas de las músicas que con sus respectivos Centros se dirigían al punto de partida, plaza de Santo Domingo, aumentaban el entusiasmo de la concurrencia.

En Santo Domingo

La plaza de este nombre era el sitio de reunión.

Allí se formó un cordón de policía y guardia civil que impedía el paso de los curiosos.

La comisión sardinera se multiplicaba para adjudicar á cada cual su puesto, estableciendo la organización que había de llevar el Entierro.

El Gran Pez daba pruebas de una actividad pasmosa, á pesar de lo da Ballenato, circulando órdenes y resolviendo en el acto las innumerables consultas surgen en esos críticos momentos.

D. José—decía uno.—Por la calle de Oiver no puede pasar el Entierro. Junto al almacén de Brades hay un andamio, que es peligroso. En la de Sagasta hay otro; en la de...

—Basta, contestaba el Ballenato. Si antes de diez minutos no desaparecen esos peligros, cambia de itinerario el Entierro.

Personal con insignias en la solapa de la americana corría de un sitio para otro, comunicando las instrucciones del Gran Pez, solucionando en parte muchas de estas dificultades nacidas de la imprevención de no acordar con el tiempo oportuno la carrera de la manifestación sardinera.

Las carrozas, con sus respectivas esculturas, iban á parar alrededor del jardín por el orden que luego citáremos.

Su presencia fué acogida con grandes aplausos.

El Serpentón

Un jiníll enorme se escapó de la multitud.

Era el Serpentón que echaba fuego porque lo llevaba sujeto un ejército de sanjuaneros...

Lo encerraron convenientemente en el solar de Zibálibur y fué objeto de la admiración del público.

Ruiz Seiquer, muy felicitado, no abandonaba su nueva obra.

La organización

Desde la primera hora la Comisión organizadora trabajaba con la sardinera en el arreglo de cuanto era necesario para el mejor éxito.

También estuvieron allí las autoridades cuidando de que hubiera buen orden.

En marcha

Un toque de corneta anunció la salida.

La guardia civil, de á caballo rompió marcha por la calle de la Trapería.

Esto se hallaba imposible para el tránsito por la concurrencia.

Siguió la banda de música de Raya, ejecutando música sardinera.

Un heraldo á caballo conducía el lujoso estandarte de la Junta.

Después la escolta de granaderos, que cuento más se ve, gusta más.

Numerosa sección de patos y enanos. Por cierto que ha sido tanta su aplicación en el pasado año, que en vez de «patear» como de costumbre, cantaban alegramente la célebre «Matchicha».

Los gigantes Europa y África.

Dragones á caballo. La banda de música de la Alberca anunciaría la presencia de la carroza «La Pesca», de la que es autor D. Angel Leante.

Aparece en la Trapería la «La Pesca», produciendo magnífico efecto.

Es un peñón de la costa con mariscos y peces. Corona el peñón el dios Neptuno con su tridente.

La tripulaban los señores D. José y D. Francisco López Mesas, D. Andrés Bolarín y D. Aurelio Raya.

Sigue á esta carroza la bonita escolta de cocodrilos y los gigantes huertanos. «Proserpina» era la segunda carroza, de la que es autor D. Dionisio Sierra.

Es de mucho efecto.

La diosa Proserpina aparece en lo alto, entre nubes, y en artístico sillón va Plutón.

Iban en ella D. Dionisio Sierra, D. José Sanchez, D. Ceferino Botella y D. Ventura Martínez.

Escolta de peces.

La música de Beniján.

Estandarte del centro Marte.

La carroza «Marte y Minerva».

Es preciosa.

Sobre una nube y rodeadas de aguillas, estaban la diosa minerva y dios Marte. Bajo la nube y sobre peñas, guerreros de diferentes épocas.

Triputaban «Marte», D. Antonio Delgado, D. José Florit, D. José Nevot y don Eustaquio Lozano.

Una comisión del Tiro Nacional iba al frente de ella.

Seguía su escolta de guerreros.

Otra de peces á caballo.

Un heraldo á caballo, con paje y estandarte de la carroza de los pimentoneros.

Música del Cabezo de Torres.

Después la carroza de los pimentoneros.

Es el autor D. Sebastián Riera, cuya obra fué muy aplaudida.

La tripulaban los jóvenes D. Ramón Cañada, M. José Macanás, D. Pedro Belmonte, D. Antonio García Mira y D. Luis Guirao Cañada.

Todos vestían elegantes trajes alegóricos á lo que cada uno representaba.

Sigue el «Serpentón».

El estandarte del centro de los comisionistas y después su carroza. Sencilla pero muy bonita.

Es una alegoría de la Industria y del Comercio, con los elementos que constituyen su desarrollo.

Iban en ella los señores D. Juan Martínez Madrid, D. Andrés Córcoles, D. José Clares, D. Juan Fernández, D. Ambrosio Prado, D. Antonio Llorach, D. Pedro Arreniz y D. Juan Antonio Sevilla.

Sigue la banda de música de Espada. Escolta de Chimeneas, también nueva. Estandarte de «El Vulcano».

Se ha presentado casi nuevo.

Era uno de los carros que arrojaron más objetos.

Lo tripulaban Palazón II, D. Eugenio Abellán, D. Enrique Mifiano, D. Manuel Bernal, D. Daniel Hidalgo y D. Antonio Atenzar.

La escolta de Mariposas sigue á Vulcano.

Estandarte de la Sardina y la benita carroza hecha por Sanz, del Casino de Murcia.

Era también de las mejores, de mucho efecto.

La banda de música de Mirete y un plique de la guardia civil cerraba la comitiva del Entierro.

**

A las 12 próximamente terminó el Entierro de la Sardina.

En la carrera no ocurrió ningún incidente importante.

Por lo avanzado de la hora no comenzamos mas este festejo, concretándonos á enviar un aplauso á la Junta sardinera para el feliz éxito de su empresa.

ALBACETE

Necrológicos

Ha fallecido el ilustrado publicista D. Francisco Javier Sánchez Torres, secretario de Gobierno de esta Audiencia territorial.

Su entierro, verificado en la tarde de hoy, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

Nuestro pésame á la distinguida familia del finado.

La simonidad electoral

Un juez municipal de bienos anteriores, en funciones de instrucción en el partido de La Roda, ha dictado auto de procesamiento contra varios concejales y exconcejales del Ayuntamiento de Villagordo del Júcar.

31 Marzo.

Nuevos jueces

El ministro de Gracia y Justicia ha firmado una extensa combinación de jueces de instrucción y primera instancia, que en lo que afecta á este territorio, es como sigue:

Murcia, distrito de San Juan.—D. Fulgencio de la Vega y Zayas.

La Roda.—D. Vicente Pérez y González.

Motilla del Palancar.—D. Teófilo de la Cuesta y Castañeda.

Huete.—D. Luis Gaspar Rodrigo.

Zarzón.—D. Pedro Sabau Romero.

1º Abril.

RIÑAS DE GALLOS

EN MULA

Preside el Sr. Cuadrado (D. Antonio), que como siempre lo hace bien; la entrada de flejilla; las quimeras concertadas, las siguientes:

1.º Pepe Mauraudi, por el Hotel, y Maestrico, galero de la Derecha; pesan dos jacas coloradas que tienen 3 1/2 y media y 3 1/2. Al entrar á pico pierde una lámpara la primera y la pelea á los 12 minutos. Maestrico toma un billetejo.

Los gigantes Europa y África.

Dragones á caballo. La banda de música de la Alberca anunciaría la presencia de la carroza «La Pesca», de la que es autor D. Angel Leante.

Aparece en la Trapería la «La Pesca», produciendo magnífico efecto.

2.º Galleras: Hotel y Derecha; pluma de los polastres: colorada y jabada; peso: 3 y 3 1/2; lancetas: 13 y 14 centímetros. Resultan superiores, se batan por derrocha y sin adivinarla la victoria llegan al último tercio, conviniendo los padrinos las tablas a los 19 minutos. ¡No hay que precipitarse! Eran buenos los animales, amigos D. Silvestre García Rizo y D. Luis Pérez, que se vuelven á encontrar.

3.º Las mismas galleras y los refidós; igualas capas; peso del primero 3 9 y media con 16 milímetros y tuerto; su contrario 3 5 y 1/2 y 18 de daguillas. Hace una pelea extra; en el segundo periodo pierde una luz el jabado, aprovechando el coloradito que gana á los 14 minutos. Maurantri recobra lo perdido.

4.º Del Hotel es un pollastrejo, colorado oscuro, y de la Derecha otro de idéntica pluma, en claro; pesos: 3 1/2 y 3 2 1/2; puyas 18 y 16. En los revueltos se vislumbra la raza del primero, casta «ganxi», metiéndole los espóneles el claro y ganando á los once minutos.

Maestrico recoge los monises.

5.º y última. Pluma de ellos: jiro y colorado; peso 3 8 1/2 y 3 8; armas 15 y 13 milímetros; pronto se lesionan, perdiendo un canall por cara y la horra el jiro por cantar como su mamá á los nueve minutos.

El gallero de la Derecha mete en su caja los alfonsinos que se discutían.

Nos consta que en plazo breve y como cumple á caballeros, se devolverá la visita á nuestros amigos los ciezanos.—Revuelos.

TRISTE DESENCLACE

Anoche á las ocho y media falleció en la sala de distinguidos del hospital, el desgraciado factor del ferrocarril Antonio Guirao Sánchez, que fué atropellado por un tren entre las estaciones de Blanca y Archena.

Descanse en paz.

CARTERA DE MURCIA

(por TELEGRAMA)

—Andalucía.—Para el día 3 están señaladas en esta Audiencia las vistas de las siguientes causas:

Sección primera.—Una de Mula, por robo, contra Antonio Hernández, Defensor señor Hernández; procurador señor Gómez Amat.

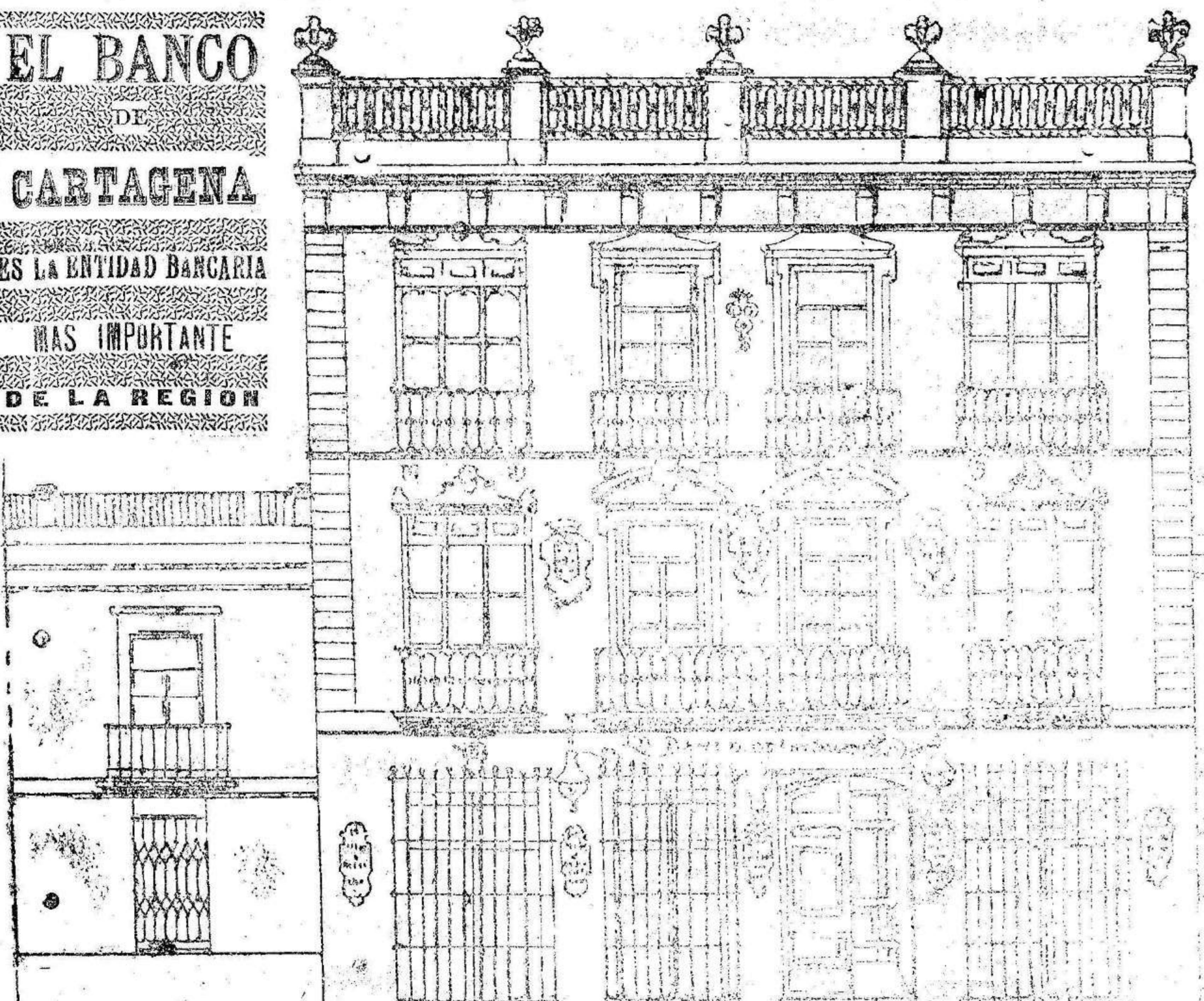
Sección segunda.—Una de San Juan, por robo, contra Emilio de San Nicolás. Defensor señor Niño; procurador señor Valero.

—Gratitud—

EL LIBERAL

BANCO DE CARTAGENA

EL BANCO
DE
CARTAGENA
ES LA ENTIDAD BANCARIA
MAS IMPORTANTE
DE LA REGION



CENTRAL DE CARTAGENA



CAPITAL: Pesetas 10.000.000

Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de **fondos públicos y valores industriales.**

Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.

Cesión de giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.

Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia.

Giros telegráficos.

Cartas de crédito.

Compra y venta de monedas y de billetes extranjeros.

Préstamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de firmas ó de valores cotizables.

Depósitos en custodia de toda clase de objetos preciosos y valores **sin cobrar premio alguno á sus clientes.**

CAJA DE AHORROS.—La Caja de Ahorros tiene emitidas **once mil libretas**, que suman más de **cinco millones y medio de pesetas**. A las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros, se abonan intereses á razón del TRES POR CIENTO anual, acumulables al 30 de Junio y al 31 de Diciembre de cada año.

CAJA DE ALQUILER.—En la Central de Cartagena.

Magnífico departamento acorazado de Cajas de Alquiler, construido con arreglo á los últimos adelantos y dotado de todos los elementos de seguridad que se conocen.

Al arrendatario de una Caja se le entrega una llave para que pueda depositar en ella, sin intervención de nadie, dinero, valores públicos, alhajas, servicio de plata, escrituras, documentos de interés, libros, objetos de arte y cuanto conviene poner á cubierto del robo y del incendio.

Unido al departamento acorazado hay un escritorio á disposición de los clientes. Los precios de alquiler de las diferentes cajas son los siguientes:

Modelos	DIMENSIONES			POR UN MES	POR 6 MESES	POR UN AÑO
	A'lo en centímetros	Ancho en centímetros	Profundidad Centímetros			
N.º 1	25	25	50	4	20	35
2	25	50	50	8	40	55
3	50	50	50	12	50	65

Rogamos al público visite esta instalación, modelo en su clase, acerca del cual daremos gustosamente todas las explicaciones.

Apertura de cuentas corrientes

ABONANDO LOS SIGUIENTES INTERESES

Cuentas corrientes disponibles á la vista	2'00 por ciento
» » » á 8 días	2'50 » »
» » » á 30 »	3'00 » »

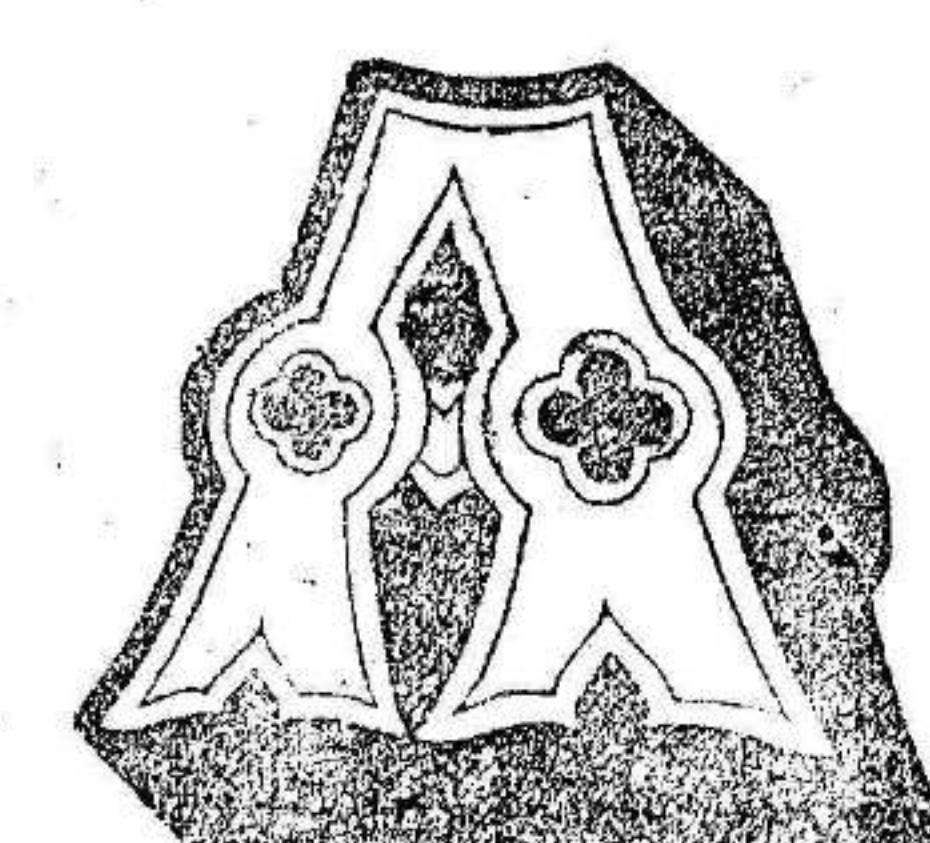
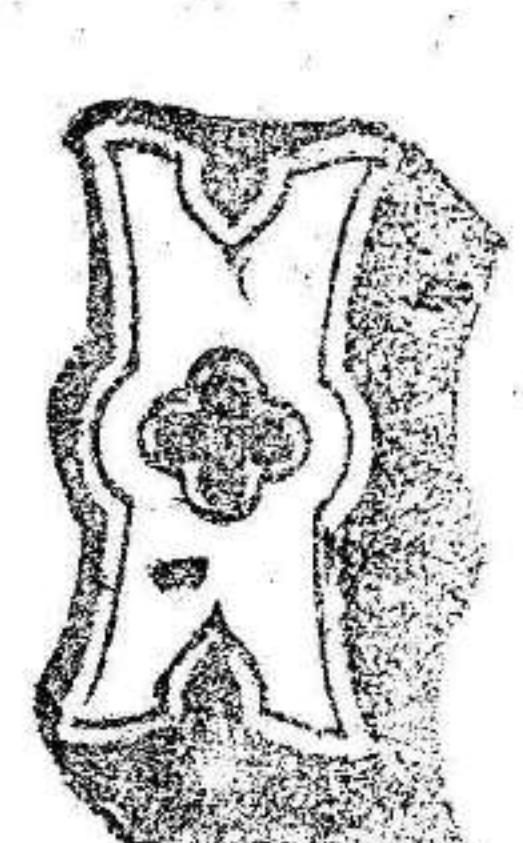
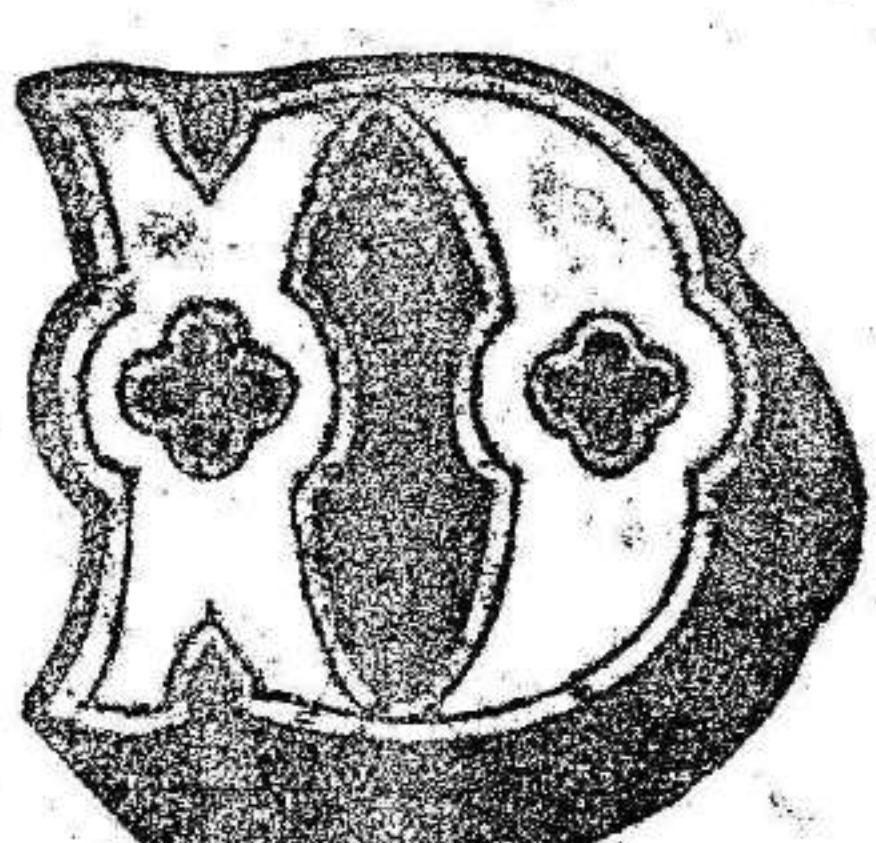
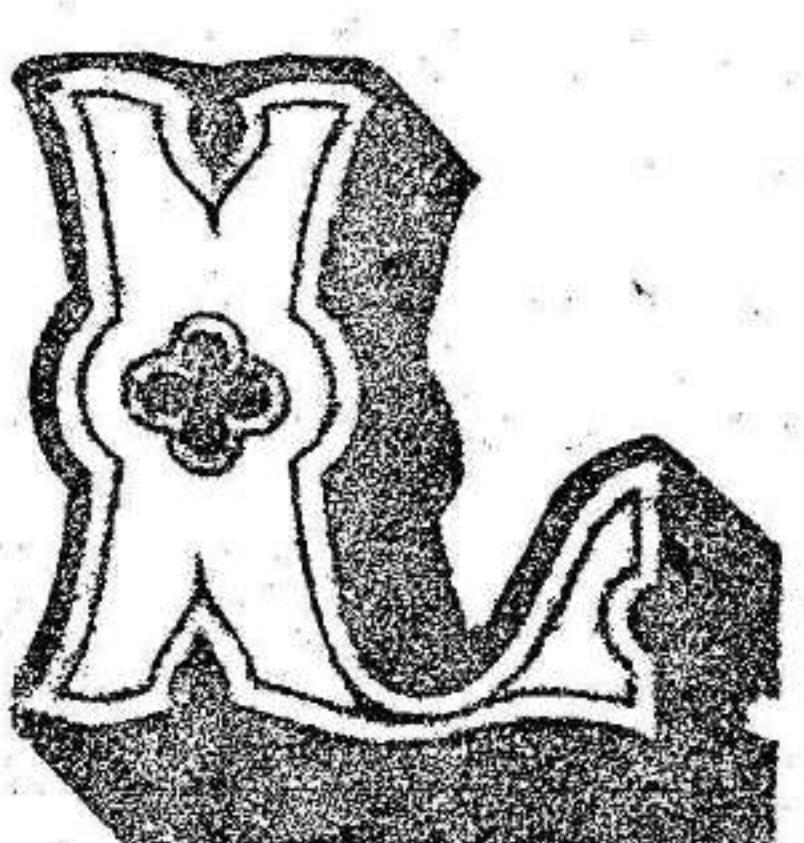
Este Banco facilita á sus cuenta-correntistas toda clase de transferencias, cheques y traslados de fondos sobre todas las capitales y pueblos de importancia.



SUCURSAL DE MURCIA

Compañía Anónima de Seguros

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS



Seguros contra incendios

Seguros marítimos

Seguros de Valores

Sólidas garantías.—Capital constituido por Consolidado Inglés, Alemán y Austriaco —Deuda Perpetua 4 %. Interior.—Deuda amortizable del 5 por %.—Acciones de la Banque Française pour le Commerce et l'Industrie.—Inmuebles, etc.—Pólizas de completa garantía por los asegurados.—Liquidación rápida de los siniestros.—Pago por mediación del Banco Hispano-American y Banco de Cartagena.—Subdirecciones y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero.

SUBDIRECCIÓN EN MURCIA: D. FRANCISCO FENOR, PLAZA DE BELLUGA, 8

MIGUEL ZAPATA

DIRECTOR
D. Antonio Beltrán Borrell
INGENIERO

LA UNION-CARTAGENA

La Maquinista de Levante

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

PRINCIPALES COMERCIOS E INDUSTRIAS DE MURCIA

ALMACÉN DE SALAZONES

DE

CARLOS MARTINEZ ANDRES

Calle Tortuga, esquina á Bodegones

Bacalao, Conservas, Quesos de cremas y corrientes, Arroces, Alubias, Cacahuet, Garbanzos de Castilla, etc., etc.

LA CERES

FÁBRICA DE PASTAS PARA SOPA

PLAZA DE LOS APÓSTOLES, 5

Fabricación especial de toda clase de pastas, especialidad en Macarrones á la Italiana, Sémolas y Tapiocas. Precios convencionales para ajustes y pedidos de importancia.

Se vende un motor de gas «Rico» de tres caballos de fuerza.

ALMACÉN DE COLONIALES

J. Abellán Alcántara

CHOCOLATES A BRAZO

Depósito de vino de Eugenio Abellán

PROPIA COSECHA

LENCERÍA, 1 (antes CARNICERÍA, 8).—MURCIA

Depósito de Maderas DE TODAS CLASES
PARA CONSTRUCCIÓN
Y CARPINTERÍA

Ruiz, Clemares y Compañía

CORVERA, 25.—MURCIA

Sierras Mecánicas

CAJAS DE MADERA PARA ENVASES

Ruiz, Clemares y Compañía

**Fábrica
Mecánica
de Muebles**

Ruiz, Clemares y Compañía

Comestibles Finos

Casa de Pedreño

LOS CHORICEROS EXTREMEÑOS

PLAZA CARNICERIA, NÚMERO 4

Completo surtido en Salchichería y Ultramarinos

Choricería extremeña de Juan Bejarano e hijos



EL CORSÉ PARISIÉN

Esta conocida casa acaba de recibir unos preciosos modelos en corsés, estilo parisién, cuyas marcas, que más llaman la atención por lo elegantes, son: CORSE PARISIEN, estilos

**Armide-Aida-Parysis
Primevère-Egide-Mireille**

Y otros muchos que son una verdadera perfección en su género.

MANUEL GONZALEZ

CALLE DE SAN CRISTÓBAL 6 (FRENTE A CORREOS)

GRAN BAZAR de la PAPELERIA INGLESA
ENRIQUE LÓPEZ Y HERMANO

Primeras casas en novedades para regalos en Porcelana, Bronces y Mayólica. Especialidad en Perfumería, Bisutería, Artículos de viaje, Juguetería, Bastones, Sombrillas, Abanicos, Gemelos para teatro, Muebles modernistas, Aparatos y material eléctrico, Máquinas fotográficas, Corbatas, Cuellos, Puños, etc.

Depositarios exclusivos para toda la provincia, de las famosas Máquinas de escribir «KANZLER» la más moderna y económica. PLATERÍA, 53 Y 55.—MURCIA.

MARMO T.
BLANCO Y GRIS

Canteras y aserrío mecánico. Tablas, escalones, losas y cuantas piezas se deseen. Trabajo esmerado. Precios ventajosos.

VICTORIANO ORENGA

CARRETERA DE GRANADA, 6.—MURCIA

COMERCIO DEL SILLÓN ALMACEN
de MUEBLES de
JUAN JOSE MARTINEZ
FABRICANTE EN MECEDORAS Y SILLONES

CALLE PASCUAL, 17.—MURCIA

PRODUCTOS DE ULTRAMAR
Facundo Grech

PASCUAL, 13 (antes Contraste).—MURCIA

Casa especial para la venta de cafés tostados á corriente de aire; azúcares, té, galletas y chocolates.

BOMBONES FRANCESES E ITALIANOS

BLANCO y NEGRO

43 y 88, Cuatro Esquinas, 43 y 88

Grandes surtidos en juguetes, bastones, cuellos, puños, corbatas, monederos, petacas, perfumería, peinados alta novedad y otros muchos artículos que vende muy **barato, barato, barato** á **precios fijos**.—Ventas al contado.

BLANCO y NEGRO

PRÍNCIPE ALFONSO Y PLATERÍA, 43 Y 88

ACEITE LA BOHÈMIA VINAGRE

FRENERIA, 42.—MURCIA

ALMACENES DE MADERAS
EN
MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA
José García

LOS SS. CC.

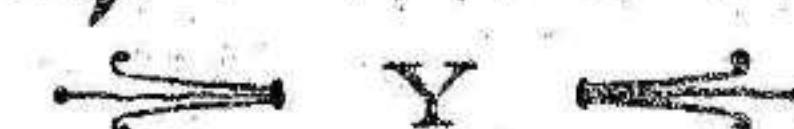
Vigas de acero para edificios

REALES COLEGIOS DE S. M. LA REINA VICTORIA
PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
Fuensanta, 3. -- Murcia

Fábrica de Muebles de Madera Curvada

DE

ALEJANDRO DELGADO Y COMP. (S. EN C.)



Y
ALMACÉN DE MADERAS

SITUADOS EN MURCIA, Frente á la Estación del Ferrocarril
CASA CENTRAL EN CARTAGENA

ALMACENES DE MADERAS Y CARBONES

Depósitos de muebles en Madrid. Depósito de Carbones en Puerto de Mazarrón

Más baratas, más fuertes
y de más duración que la madera
SE CORTAN A MEDIDA
Existencias permanentes: Kilgs. un millón
Pídanse precios y cuadros de resistencia.

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Pildoras,
tome las de Brandreth

Puramente Vegetales.

Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Pildoras de BRANDRETH, purifican la sangre,
activan la digestión y limpian el estómago y los
intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del
sistema la bilis y demás secreciones viciadas.
Es una medicina que regula, purifica y fortalece
el sistema.

Para el Estreñimiento, Vahidos, Semidolor, Longua Suela, Dolor del Estómago, Indigestión, Diarrea, Mal del Hígado, Intoxicación, y los
desarreglos que causan la impureza de la sangre, no
de VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

40 Pildoras en Gaja.

Fundada 1847.

Emplastos Porosos de Allesock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto.

Agente en España J. URÍACH & Cia. BARCELONA.

BAÑOS DE ARCHENA
ARRIENDO DE FONDAS

Se arriendan los pabellones de Levante, Madrid y Segura, comprendiendo hospedaje, comedor y cocina. Pedir condiciones á la Administración del Balneario.

TRABAJO de 4 á 6 pesetas por día, en
casa, asegurado con contrata todo
el año con nuestras máquinas para hacer medallas, calcu-
tines, etc. En España y Portugal, Compañía La Ibé-
riana, 46, rue da Conceição, 46, Lisboa.

EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN

DE FRUTAS Y VERDURAS

Luis Sellés. -- Murcia

PRINCIPALES COMPAÑIAS NAVIERAS DE LA REGION

Compañía Cartagenera de Navegación

SERVICIO REGULAR SEMANAL
ENTRE LOS

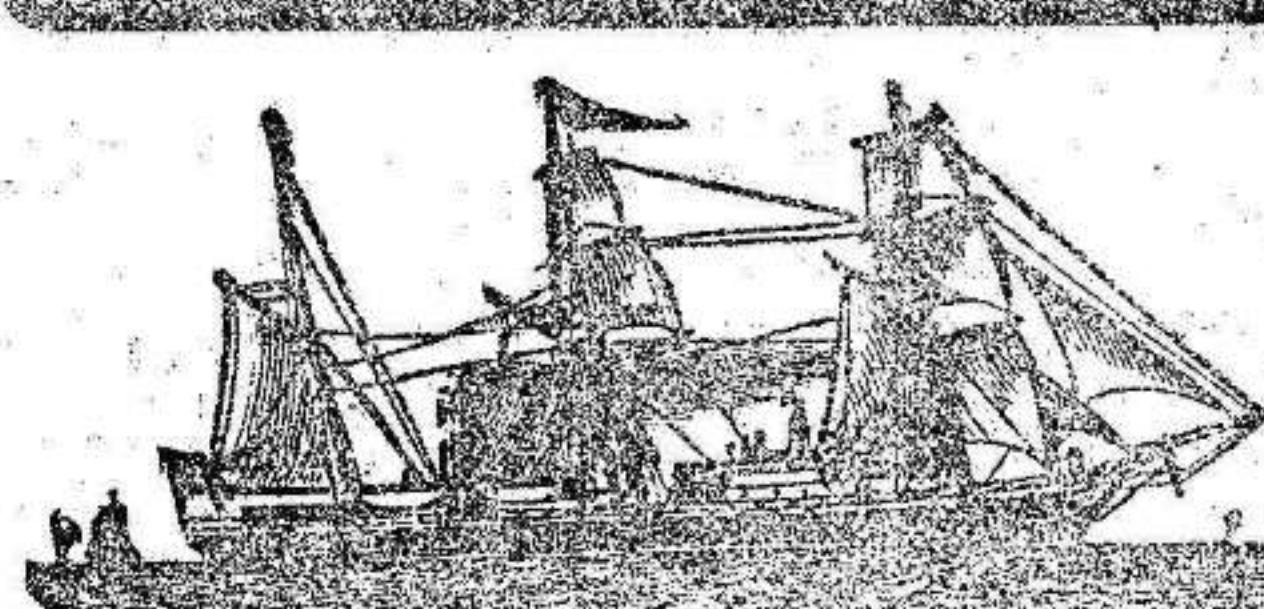
Puertos españoles del Mediterráneo

Y LOS DE LONDRES Y AMBERES

Vapor SAN FULGENCIO 2.000 toneladas.
SANTA FLORENTINA, 2.000
SAN ISIDORO, 2.000
SAN LEANDRO, 2.000

Vapores nuevos, con ventilación perfecta y construidos
especialmente para el transporte de frutas.

COMPANIA CARTAGENERA DE NAVEGACION
CARTAGENA



Mac Andrews y C. a

Línea General de vapores Fruteros

DIRECTOS PARA

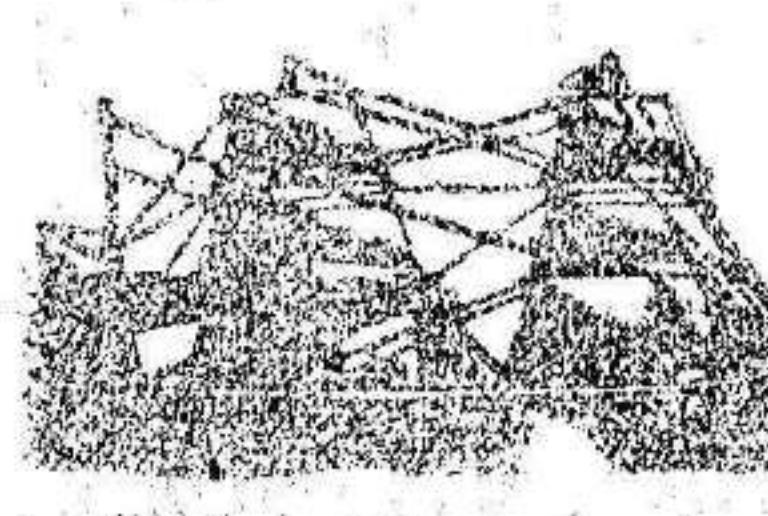
Londres, Amberes,
Manchester, Hull,
Hamburgo, Liverpool
y Glasgow

Para fletes e informes, á su agente **D. Ramón Castellanos**
CALLE DE LA PLATERIA, NÚMERO 71. - MURCIA

Compagnie Générale Transatlantique

Vapores - correos franceses

Servicio fijo y rápido entre los
puertos de Cartagena á Orán y
Marsella y vice-versa.



TIEMPO

ATRACADOS

DETENIDOS

EN MARTE

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE

EN DICIEMBRE

EN ENERO

EN FEBRERO

EN MARZO

EN ABRIL

EN MAYO

EN JUNIO

EN JULIO

EN AGOSTO

EN SEPTIEMBRE

EN OCTUBRE

EN NOVIEMBRE